



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**ANTROPOLOGIA – DIVERSIDADE
CULTURAL LATINO-AMERICANA**

**CONVERGENCIAS DE LA FILOSOFÍA *UBUNTU* CON LOS EJES
AMBIENTALES DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2022-2026:
COLOMBIA POTENCIA MUNDIAL DE LA VIDA**

DIANA BEATRIZ RIVERA MORALES

Foz do Iguaçu
2025

**CONVERGENCIAS DE LA FILOSOFÍA *UBUNTU* CON LOS EJES
AMBIENTALES DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2022-2026:
COLOMBIA POTENCIA MUNDIAL DE LA VIDA**

DIANA BEATRIZ RIVERA MORALES

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana.

Orientador: Prof. Antonio De La Peña García

Foz do Iguaçu
2025

DIANA BEATRIZ RIVERA MORALES

**CONVERGENCIAS DE LA FILOSOFÍA *UBUNTU* CON LOS EJES
AMBIENTALES DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2022-2026:
COLOMBIA POTENCIA MUNDIAL DE LA VIDA**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Antropologia – Diversidade Cultural Latino-Americana.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Antonio De La Peña García
UNILA

Prof. Waldemir Rosa
UNILA

Prof. Juanita Cuéllar Benavides
UNILA

Foz do Iguaçu, _____ de _____ de _____.

Este trabajo está inspirado en el sueño que una vez se llamó Caliventura, lo dedico a mi abuelo Arcadio Morales que desde una eternidad Leninista, me acompaña con la salsa y el amor a la libertad.

AGRADECIMENTOS

Agradezco a mi poder superior o Dios, al que cada cultura denomina a su modo, como fuente de luz, pese las tinieblas; a tantos ancestros que antecederon este presente, a Brasil que ahora es también mi patria amada, a la UNILA por hacer de cientos de latinos, profesionales que mejoran el mundo desde sus luchas, al profesor Antonio de la Peña que con paciencia me orientó hasta lograrlo, a cada docente que me dio la oportunidad de nutrirme de su saber.

Agradezco a mi madre Inírida, por su incansable ejemplo de amor a la academia, a la maestra Lesly que con la práctica de taichí me permite sostenerme con salud y fortaleza, a Seneida que ha sido de gran apoyo en nuestros caminos, a Rogerio por su imprescindible amor y compañía en mi estancia en Foz, a Mia, que siendo tan pequeña, nutre mi alma cada día; a mi papá y hermano por su cariño, a mis colegas que pese la pandemia, persistieron hasta el final, a mi familia, amistades y a esta Pacha Mama que tanto nos da con su grandeza.

Agradezco al presidente Gustavo Petro por hacer posible el tener una Colombia como Potencia de vida tras siglos de deforestación y violencia, a Francia Márquez que como vicepresidenta me incentivó el interés por entender que soy, porqué nosotros somos.

RESUMO

Este estudo analisa os eixos e estratégias ambientais do Plano Nacional de Desenvolvimento (PND) 2022-2026 “Colômbia, potência mundial da vida” partindo dos princípios fundamentais do Ubuntu, como interconexão, solidariedade e participação, ele explora como essa visão holística pode transformar a relação entre a sociedade e a natureza em uma abordagem mais justa e sustentável. Para isso, é aplicada uma metodologia qualitativa com abordagem antropológica para, em primeiro lugar, interpretar os princípios do Ubuntu que destacam a interdependência entre indivíduos, comunidade e natureza, ressaltando sua relevância para a gestão ambiental. Em segundo lugar, aborda os desafios ambientais da Colômbia, como o desmatamento, a gestão da água e os impactos das mudanças climáticas, dentro da estrutura dos compromissos do PND. Por fim, analisa a convergência dos princípios do Ubuntu nos eixos ambientais do PND, como o planejamento territorial em torno da água, a democratização do acesso aos recursos naturais e a participação da comunidade na governança ambiental. O estudo conclui que o Ubuntu oferece uma estrutura ética para repensar as políticas ambientais, promovendo uma gestão de recursos inclusiva e equilibrada. Essa abordagem poderia fortalecer a eficácia das estratégias do PND ao integrar as comunidades locais e seu conhecimento tradicional, garantindo a sustentabilidade ecológica e social. Assim, a pesquisa destaca a necessidade de avançar em direção a um modelo de desenvolvimento que harmonize a relação entre a sociedade e a natureza, de acordo com os valores do Ubuntu.

Palavras-chave: Estratégias ambientais, interconexão, natureza, sustentabilidade, *Ubuntu*.

RESUMEN

Este trabajo analiza la convergencia de la filosofía Ubuntu en los ejes ambientales y estrategias del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 “Colombia potencia mundial de la vida”, partiendo de los principios fundamentales de Ubuntu, como la interconexión, la solidaridad y la participación, se explora cómo esta visión holística puede transformar la relación entre la sociedad y la naturaleza hacia un enfoque más justo y sostenible. Para ello se aplicó una metodología cualitativa con enfoque antropológico para, en primer lugar, se interpretan los principios de Ubuntu que destacan la interdependencia entre los individuos, la comunidad y la naturaleza, subrayando su relevancia para la gestión ambiental. En segundo lugar, se abordan los retos ambientales de Colombia, como la deforestación, la gestión hídrica y los impactos del cambio climático, en el marco de los compromisos del PND. Finalmente, se analiza la convergencia de los principios de Ubuntu en los ejes ambientales del PND, como el ordenamiento territorial alrededor del agua, la democratización del acceso a los recursos naturales y la participación comunitaria en la gobernanza ambiental. El estudio concluye que Ubuntu ofrece un marco ético para repensar las políticas ambientales, promoviendo una gestión inclusiva y equilibrada de los recursos. Este enfoque podría fortalecer la efectividad de las estrategias del PND al integrar a las comunidades locales y sus conocimientos tradicionales, asegurando la sostenibilidad ecológica y social, por ello la investigación destaca la necesidad de avanzar hacia un modelo de desarrollo que armonice la relación entre sociedad y naturaleza, en sintonía con los valores de Ubuntu.

Palabras clave: Estrategias ambientales, interconexión, naturaleza, sostenibilidad, *Ubuntu*.

ABSTRACT

This paper analyzes the convergence of the Ubuntu philosophy in the environmental axes and strategies of the National Development Plan (NDP) 2022-2026 “Colombia world power of life”, starting from the fundamental principles of Ubuntu, such as interconnection, solidarity and participation, it explores how this holistic vision can transform the relationship between society and nature towards a more just and sustainable approach. For this purpose, a qualitative methodology with an anthropological approach was applied to, first, interpret the principles of Ubuntu that highlight the interdependence between individuals, community and nature, underlining its relevance for environmental management. Second, it addresses Colombia's environmental challenges, such as deforestation, water management and climate change impacts, within the framework of the NDP commitments. Finally, it analyzes the convergence of Ubuntu's principles in the environmental axes of the NDP, such as land use planning around water, democratization of access to natural resources and community participation in environmental governance. The study concludes that Ubuntu offers an ethical framework for rethinking environmental policies, promoting inclusive and balanced resource management. This approach could strengthen the effectiveness of NDP strategies by integrating local communities and their traditional knowledge, ensuring ecological and social sustainability, thus the research highlights the need to move towards a development model that harmonizes the relationship between society and nature, in tune with the values of Ubuntu.

Key words: Environmental strategies, interconnectedness, nature, sustainability, *Ubuntu*.

LISTA DE ILUSTRACIONES

FIGURA 1 - PLURALIDAD DE LAS EXPERIENCIAS DEL BUEN VIVIR.	30
FIGURA 2 - DEFINICIONES POR LOS CIENTÍFICOS ECOLÓGICOS Y SOCIOLÓGICOS.	32
FIGURA 3- VALORES SOCIALES DE LA FILOSOFÍA UBUNTU.	35
FIGURA 4 - ALGUNOS DE LOS COMPROMISOS Y OBJETIVOS AMBIENTALES PARA EL GOBIERNO COLOMBIANO DURANTE EL AÑO 2022.	36
FIGURA 55 - MUESTRA DE LA DEFORESTACIÓN EN LA AMAZONÍA COLOMBIANA PARA EL 2022.	37
FIGURA 6 - SUPERFICIE DEFORESTADA POR MUNICIPIO, ENTRE ABRIL 2021 Y MARZO 2022 (HAS).	38
FIGURA 7 - PRINCIPALES RETOS AMBIENTALES PARA COLOMBIA EN 2023.	40
FIGURA 8 - ILUSTRACIÓN DE LA DEFORESTACIÓN EN LA AMAZONÍA PARA EL AÑO 2023.	40
FIGURA 9 - CIFRAS DE LA DEFORESTACIÓN EN LA REGIÓN AMAZÓNICA.	42
FIGURA 10 - ALGUNOS DE LOS TRATADOS AMBIENTALES QUE HAN SIDO SUSCRITOS POR COLOMBIA.	43
FIGURA 11 - EJES DE TRANSFORMACIÓN DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO.	45
FIGURA 12 - NUBE DE PALABRAS SOBRE NECESIDADES DE CAMBIO IDENTIFICADAS EN DIÁLOGOS REGIONALES VINCULANTES.	46
FIGURA 13 - EJES DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO.	47
FIGURA 14 - INDICADORES DE PRIMER NIVEL PARA EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL ALREDEDOR DEL AGUA.	48
FIGURA 15 - DEMANDA Y OFERTA ENERGÉTICA EN COLOMBIA.	50
FIGURA 16 - EMISIONES Y ABSORCIONES PARA EL ÚLTIMO AÑO DE INVENTARIO (2014).	52

SUMÁRIO

1. INTRODUCCIÓN.....	12
1.1 METODOLOGIA	17
1.2. MARCO TEORICO.....	19
2. PUNTOS DE CONVERGENCIA ENTRE UBUNTU Y PND.....	29
2.1 LOS PRINCIPIOS DE LA FILOSOFÍA UBUNTU RELACIONADOS CON LA INTERCONEXIÓN ENTRE EL INDIVIDUO, LA COMUNIDAD Y LA NATURALEZA	29
2.1.1 Interconexión entre el Individuo y la Comunidad.....	30
2.1.2 Conexión entre la Comunidad y la Naturaleza	31
2.1.3 Solidaridad y Participación en la Gestión Ambiental	33
2.1.4 Aplicación de los Principios de Ubuntu en el Contexto Colombiano.....	33
2.2 LOS RETOS AMBIENTALES DE COLOMBIA PARA EL PERIODO 2022-2026 Y LOS COMPROMISOS AMBIENTALES CONSOLIDADOS	35
2.3 LA APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DE INTERCONEXIÓN, SOLIDARIDAD Y PARTICIPACIÓN EN LOS EJES AMBIENTALES Y ESTRATEGIAS DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2022-2026	43
2.3.1 Principio de Interconexión en los Ejes Ambientales del PND	50
2.3.2 Principio de Solidaridad en las Estrategias Ambientales	51
2.3.3 Principio de Participación en la Gobernanza Ambiental	53
2.3.4 Ordenamiento del Territorio alrededor del Agua	54
3. CONSIDERACIONES FINALES	57
REFERENCIAS.....	59

1. INTRODUCCIÓN

En un contexto global marcado por la intensificación de la crisis ambiental, los países enfrentan desafíos sin precedentes en la búsqueda de un equilibrio entre el desarrollo económico, la justicia social y la sostenibilidad ambiental. Colombia, reconocida por su vasta biodiversidad, desempeña un papel crucial en la lucha contra el cambio climático y la conservación de la biodiversidad. El Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, titulado "Colombia Potencia Mundial de la Vida", establece una hoja de ruta que prioriza la sostenibilidad y la equidad como ejes transversales de su visión de desarrollo.

De otro lado, la filosofía *Ubuntu*, originaria del pensamiento africano, emerge como un enfoque ético que enfatiza la interdependencia, la solidaridad y la armonía entre los seres humanos y su entorno. Su principio fundamental, expresado en la frase "Yo soy porque nosotros somos", plantea una perspectiva holística que resuena con los valores y metas de un desarrollo sostenible inclusivo (Huetete, 2021).

Esta investigación busca explorar la convergencia entre los principios de *Ubuntu* y los ejes ambientales del Plan Nacional de Desarrollo de Colombia, analizando cómo esta filosofía puede aportar un marco valioso para afrontar los desafíos ambientales del país. A través de un enfoque interdisciplinario, se examinarán las implicaciones prácticas y éticas de integrar la filosofía *Ubuntu* en las estrategias ambientales, con el propósito de proponer recomendaciones que fortalezcan las políticas públicas orientadas hacia la sostenibilidad.

Para llegar a ello es importante iniciar con resaltar la importancia que tienen los problemas ambientales en las agendas políticas nacionales e internacionales en la actualidad, partiendo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales pueden definirse, en palabras de La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016), como una serie de lineamientos de carácter universal que sirven de guía a las administraciones públicas, constituyendo una especie de "visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental de los 193 Estados Miembros que la suscribieron y será la guía de referencia para el trabajo de la institución en pos de esta visión durante los próximos 15 años." (p. 5)

Se reconoce entonces que esta agenda política tiene como fin último el lograr un desarrollo sostenido, inclusivo y en armonía con el medio ambiente, razón por la cual estableció en materia ambiental objetivos específicos orientados a:

- a) ODS No. 6 - Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible

y el saneamiento para todos;

b) ODS No. 7 – Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna;

c) ODS No.13 - Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos;

d) ODS No. 14 - Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos; y,

e) ODS No. 15 - Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras, detener la pérdida de biodiversidad. (Naciones Unidas, 2018)

La crisis ambiental global y los desafíos específicos que enfrenta Colombia en el periodo 2022-2026 exigen la adopción de enfoques innovadores e integradores que permitan abordar de manera eficaz problemáticas como la deforestación, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la desigualdad en el acceso a recursos naturales. En este sentido, la filosofía *Ubuntu* ofrece una perspectiva que podría enriquecer el diseño e implementación de estrategias ambientales a la vez que contribuye a la consecución de estos ODS que se han planteado para salvaguardar el medioambiente y los recursos naturales a través de un mejor vínculo entre el ser humano y la naturaleza.

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026, bajo el lema “Colombia potencia mundial de la vida”, prioriza ejes ambientales que buscan transformar al país en un referente de sostenibilidad global. Sin embargo, la eficacia de estas estrategias depende no solo de la aplicación de tecnologías y políticas específicas, sino también de la capacidad de integrar principios éticos y culturales que fomenten la participación comunitaria, la justicia ambiental y el respeto por la interdependencia entre los seres humanos y su entorno.

En este contexto es importante recordar que el medioambiente es un derecho de las personas reconocido en el artículo 79 de la Constitución Política de Colombia, el cual reza:

Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines. (Asamblea Nacional Constituyente, 1991)

Por ello el PND y las acciones estatales han estado orientadas a hacer frente a los retos ambientales existentes en la actualidad y a garantizar el máximo nivel de

satisfacción de este derecho, especialmente porque Colombia es una cuna de la biodiversidad, ya que es el segundo país más biodiverso del mundo (cerca del 10% de la biodiversidad mundial), con 314 tipos de ecosistemas, es uno de los países más ricos del mundo en recursos acuáticos, posee una gran cantidad de especies endémicas, cuenta con grandes áreas geográficas naturales, entre otras circunstancias que llevan a las autoridades a adoptar políticas orientadas a proteger el medioambiente y los recursos naturales, lo cual incide directamente en la garantía de condiciones básicas para el mejoramiento del bienestar humano, la equidad social y el desarrollo económico presente y futuro. (Convention of Biological Diversity, 2024).

No obstante, a pesar de los avances normativos, políticos y programáticos del país, aún persisten problemas estructurales relacionados con la inequidad social y ambiental, así como con la falta de inclusión de perspectivas que aborden la relación entre el ser humano y la naturaleza desde un enfoque integral. En este contexto la filosofía *Ubuntu*, centrada en la interconexión, la solidaridad y la participación colectiva, plantea un marco valioso para reinterpretar y fortalecer los ejes ambientales del PND y propender por el cumplimiento de los compromisos ambientales de Colombia, llevando a la siguiente pregunta problema: ¿Cómo converge la filosofía *Ubuntu* con los ejes y estrategias ambientales del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia potencia mundial de la vida”? dado que abordar esta pregunta permite explorar cómo un marco filosófico puede contribuir a solucionar retos ambientales y sociales, promoviendo un modelo de desarrollo que priorice la sostenibilidad y el bienestar colectivo. Además, a través de esta investigación se busca llenar un vacío en el análisis de la relación entre los principios filosóficos y las políticas públicas ambientales en Colombia, promoviendo una visión más integral y participativa en la construcción de estrategias sostenibles.

En este entendido, se plantean como objetivo general de esta investigación analizar la posible convergencia de los principios de la filosofía *Ubuntu* en los ejes y estrategias ambientales del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia potencia mundial de la vida”, el cual se alcanzará a través de los siguientes objetivos específicos:

1. Examinar los principios de la filosofía *Ubuntu* relacionados con la interconexión entre el individuo, la comunidad y la naturaleza.
2. Identificar los retos ambientales de Colombia para el periodo 2022-2026 y evaluar los compromisos ambientales consolidados durante este periodo.

3. Evaluar la aplicación de los principios de interconexión, solidaridad y participación en los ejes ambientales y estrategias del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026.

Ante lo anterior, es pertinente recordar que la idea del desarrollo se ha relacionado tradicionalmente con la economía, industrialización, productividad y modernización por considerarse que representa la condición social de los países, de allí que sea considerado “un sustantivo muy versátil, cuyo empleo queda sometido a la intención de quien lo enarbola y a la interpretación del receptor del mensaje”, (Becerra & Pino, 2005, pág. 87) máxime porque en la actualidad ha evolucionado para constituir los conceptos de desarrollo sostenible que salvaguarde el medioambiente, de etno-desarrollo enfocado en las comunidades indígenas y locales, un desarrollo económico menos agresivo, entre otros, de allí que pueda afirmar que este concepto no es estable y que permite o propicia el surgimiento de estas nuevas nociones de la forma de vivir, formas que se han transformado en filosofías de vida que son aplicadas en ciertas comunidades.

Conforme a lo mencionado, se entiende que el desarrollo distingue distintos tipos de sociedades, las desarrolladas y las que están en vías de desarrollo, antes consideradas subdesarrolladas, por lo que es un criterio homogeneizador que busca que las sociedades menos desarrolladas se orienten exclusivamente a esa idea de desarrollo y progreso nacido en las sociedades occidentales, lo cual menosprecia entonces las cosmovisiones de otras comunidades que se orientan a otras formas de vivir y de entender su desarrollo, transformando así su forma de interactuar como comunidad y con su entorno.

Es en este contexto que se encuentra que en las poblaciones han surgido o nacido nuevas ideas relacionadas con el desarrollo y el bienestar de sus comunidades y de sus individuos, buscando ajustar estos procesos y criterios a las necesidades de las comunidades y reivindicar a las sociedades de “lo local como base de la reconstrucción de la moral y la política de las sociedades actuales” (Valcárcel, 2006, pág. 29), ya que se entiende hoy día que la idea de desarrollo no debe nacer siempre de las autoridades y los gobiernos que manejan y regulan la vida humana, sino que la comunidad y sus individuos son aptos para determinar la forma de vida que permite satisfacer sus necesidades, sin que esta cosmovisión sea necesariamente ajustada a la construcción occidental que históricamente el desarrollo ha impuesto a las comunidades; siendo el tema ambiental uno de los principales ejes perseguido en estas nuevas formas de desarrollo:

Una mayor conciencia de la imperativa necesidad de preservar la naturaleza de la acción antrópica antes que sea demasiado tarde, no

sólo para la actual generación sino para las futuras, es probablemente el principal legado de los enfoques ambientalistas de los 80. Más allá de los acuerdos firmados en las reuniones internacionales que se cumplen tarde mal y nunca, como aconteció con los emanados de la reunión de Río de 1992, vale mencionar que en paralelo a estas reuniones, organizaciones de la sociedad civil mundial buscan convertirse en un instrumento real de presión de sus gobiernos para que ejecuten las medidas de protección ambiental y cumplan lo acordado en los foros mundiales. (Valcárcel, 2006, pág. 30)

Por otra parte, la presente investigación responde a la necesidad de explorar enfoques filosóficos que puedan enriquecer la implementación y el alcance de las estrategias ambientales en Colombia. De esta manera se fundamenta en la importancia de reconocer la interconexión entre los seres humanos y la naturaleza, como un principio ético que subyace tanto en los postulados de la filosofía *Ubuntu* como en las políticas públicas orientadas hacia la sostenibilidad.

La filosofía *Ubuntu*, cuya esencia se expresa en la afirmación “Yo soy porque nosotros somos”, ofrece una perspectiva holística de interdependencia, solidaridad y participación que se alinea con los retos y compromisos ambientales de Colombia. Este marco filosófico invita a reconsiderar las relaciones entre los individuos, las comunidades y la naturaleza, promoviendo un desarrollo sostenible que priorice el bienestar colectivo y la justicia ambiental.

Dado que el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 posiciona a Colombia como “potencia mundial de la vida”, el gobierno buscó fortalecer los ejes ambientales a través de estrategias que abordaran la mitigación del cambio climático, la transición energética, la conservación de la biodiversidad y el respeto por los derechos de las comunidades locales, integrando así, quizá de forma inconsciente, los principios de la filosofía *Ubuntu*, ya que estas pueden aportar un marco ético y participativo que potencie la eficacia y legitimidad de estas estrategias.

Colombia enfrenta retos ambientales significativos, tales como la deforestación, la degradación de los ecosistemas, la transición hacia economías sostenibles y el cumplimiento de los compromisos internacionales en materia de cambio climático. Este escenario exige no solo soluciones técnicas, sino también una transformación cultural y filosófica que permita articular esfuerzos desde una perspectiva de interconexión entre el ser humano y la naturaleza.

Además, busca fomentar un diálogo interdisciplinario que conecte la filosofía, las ciencias ambientales y la gestión política, fortaleciendo la sostenibilidad en el

marco de los principios de justicia y equidad. Tarea impostergable dada las problemáticas ambientales actuales y el desarrollo de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas que busca conciliar el modelo económico y social con la sostenibilidad y supervivencia de las sociedades humanas y del medioambiente (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2017), por lo que se ha constituido como

Un nuevo acuerdo ético y programático entre las naciones y las personas para hacerle frente a los desafíos de la sociedad contemporánea. Las preocupaciones globales aún están enfocadas en el lento crecimiento económico, las desigualdades sociales, las preocupaciones ambientales y el anhelo de la paz en todas sus dimensiones. (Herrera, 2018)

Como colofón, se tiene que el documento se estructura de la siguiente manera: primero, se presenta una revisión de los principios esenciales de la filosofía *Ubuntu* y su relevancia en el contexto ambiental. En segundo lugar, se analizan los retos ambientales más críticos que enfrenta Colombia en el periodo 2022-2026, junto con los compromisos adquiridos por el gobierno en esta materia. Finalmente, se evalúa la convergencia de los principios de interconexión, solidaridad y participación en los ejes ambientales del Plan Nacional de Desarrollo, destacando su potencial para enriquecer las estrategias ambientales del país.

1.1 METODOLOGIA

El enfoque de la investigación será cualitativo, ya que se centra en el análisis e interpretación de conceptos filosóficos, documentos oficiales y su relación con las políticas públicas ambientales. Este enfoque permitirá comprender cómo los principios de la filosofía *Ubuntu* pueden coincidir con el diseño y aplicación de estrategias ambientales, así como también condesciende “identificar dentro de los datos en los documentos y clasificarlos con base en las diferentes categorías de análisis, describir los contenidos a los que se refieren e interpretarlos” (Valbuena, 2011, pág. 214)

De igual manera, para desarrollar esta investigación sobre el análisis de la convergencia de los principios de la filosofía *Ubuntu* en los ejes y estrategias ambientales del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 se optará por una investigación de tipo descriptivo-explicativo, la cual permite “comprender la representación, registro, análisis e interpretación de la naturaleza y la composición o proceso de los fenómenos” (Tamayo, 2004, pág. 46), además, esta investigación se nutrirá del enfoque antropológico para

estudiar las formas de variabilidad de las sociedades humanas a través del abordaje de la filosofía *Ubuntu*, ya que esta área de las ciencias sociales permite a las personas estudiar a la humanidad, las sociedades presentes y pasadas, las diversas culturas y las formas de organización e interacción social que han ido surgiendo en las distintas comunidades humanas. (Universidad Nacional Autónoma de México, 2014)

Sobre este enfoque antropológico se ha erigido como una forma teórica metodológica para la investigación social que propicia la construcción de conocimientos sobre distintos aspectos sociales desde una perspectiva que revalora las consideraciones teóricas y metodológicas preexistentes (especialmente la cualitativa y cuantitativa) para abordar así los fenómenos de la vida social, siendo entonces una herramienta de acceso al conocimiento de distintos fenómenos sociales a través de, lo que considera Elsie Rockwell (1980), es un proceso analítico que distingue entre conceptos teóricos y fenómenos observables. Usa categorías teóricas de conductas o efectos, permitiendo flexibilidad para identificar las formas específicas del proceso estudiado y dotarlo de consistencia y contenido concreto. (pág. 16). En cuanto al diseño metodológico se implementará:

1. Revisión Documental

- Fuentes Secundarias: Textos filosóficos sobre *Ubuntu*, el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, normativas ambientales colombianas, artículos académicos, libros, informes de ONGs y organizaciones internacionales sobre desarrollo sostenible, filosofía *Ubuntu* y su aplicación en contextos sociales o ambientales.

2. Análisis de Contenido

- Se utilizaron de técnicas de análisis cualitativo para identificar patrones, principios clave y enfoques éticos que conecten la filosofía *Ubuntu* con los ejes y estrategias ambientales del PND.

- Categorización de los datos en temas clave como: interconexión, solidaridad, participación y sostenibilidad.

Mientras que las técnicas de análisis procedente en estos casos son:

- Codificación Temática: Para identificar los elementos recurrentes de la filosofía *Ubuntu* en los documentos revisados.

- Triangulación de Fuentes: Contrastar hallazgos obtenidos en la revisión documental con opiniones de expertos y análisis de casos.

- Análisis Crítico: Evaluar la coherencia entre los principios de *Ubuntu* y los objetivos planteados en los ejes ambientales del PND.

Reconociendo que esta técnica tiene como limitaciones, para el caso de este trabajo de investigación, que la filosofía *Ubuntu* puede no estar explícitamente reconocida en las estrategias ambientales colombianas, lo que requerirá un análisis interpretativo, y que el investigador debe tener acceso a ciertos documentos o fuentes primarias, lo que podría limitar el trabajo; todo con la finalidad de lograr la contextualización de los principios de *Ubuntu* en el marco filosófico y ambiental, la identificación rigurosa de su posible convergencia en la construcción de estrategias ambientales y el proporcionamiento de recomendaciones fundamentadas para fortalecer las políticas públicas ambientales.

1.2 MARCO REFERENCIAL

Los problemas ecológicos y ambientales de la modernidad han llevado a los actores políticos a buscar alternativas de solución que garanticen la sostenibilidad de las sociedades humanas y la supervivencia del mismo planeta a través de la protección al medioambiente, es así como se han extendido corrientes de pensamiento como la tradición viva de los pueblos africanos que en su saber ancestral aportan conocimiento y sabiduría ecológica a las sociedades actuales, especialmente occidentales, como es el caso de la filosofía *Ubuntu* que plantea una forma diferente de interrelación entre los seres vivos y la naturaleza; así las cosas, algunos de los trabajos que han abordado esta temática se relacionan a continuación.

Por ejemplo, el trabajo “Ubuntu: uma filosofia alternativa à crise ambiental” de De Souza Filho, Uyetaque y Chico explora la separación que ocasionó la modernización capitalista entre la humanidad y la naturaleza en África y América Latina, abordando el menosprecio que esta ha supuesto a la cultura, la filosofía y los conocimientos de los pueblos tradicionales e indígenas de estos territorios, así como la percepción de la naturaleza sólo como un objeto y una propiedad para la explotación con el fin de producir beneficios para los humanos.

En este sentido, este trabajo aboga por que los conocimientos tradicionales, como el *Ubuntu*, pueden ser una respuesta o alternativa a los problemas ambientales a los que se enfrentan las sociedades modernas, argumentando que esta filosofía del buen vivir que propende por la vida en armonía del hombre con la naturaleza

es esencial para la supervivencia de ambos, ya que entienden que el mundo se compone por esa misma naturaleza y los seres que la habitan, al respecto se tiene que

A cultura africana ensina que a construção da sociedade não deve ser com base na acumulação constante e desproporcional dos bens matérias, nem orientada no sentido da apropriação agressiva da natureza. É nesse contexto que se evidencia a importância de estudar a doutrina tradicional africana Ubuntu como uma filosofia alternativa aos problemas da modernidade, especialmente ecológicos e ambientais. (Mares De Souza, Sayuri, & Chico, 2022, pág. 4)

Por ello *Ubuntu* es una palabra que no siempre encuentra traducción a otros idiomas, aunque en el portugués significa unión, armonía o todos para todos, mientras en español es humanidad, refiriéndose a una regla ética referida a “yo soy porque usted es” o “soy porque nosotros somos” en la cual la interdependencia entre las personas es indispensable para la existencia y continuidad de la humanidad misma. Por ello, desde la filosofía *Ubuntu* la invitación para las personas “es mantener un equilibrio para alcanzar la plenitud y la unidad como seres colectivos, guiados por el respeto básico a la diversidad natural y cultural y a la particularidad de los demás” (pág. 6).

Añaden los investigadores que la filosofía *Ubuntu* es compleja de entender, pero que se debe abordar desde la perspectiva de la personalidad humana, dos elementos principales: el físico (el cuerpo) y el espiritual (el alma), razón por la cual la misma existencia del ser humano está determinada por el Universo, que se rige por el orden de los seres en la naturaleza, conectando así al hombre y a la naturaleza misma; sin embargo, esta interconexión se ve afectada en la estructura de las sociedades modernas que se han implementado concepciones occidentales que dejan de lado la naturaleza, buscando solo su dominación y transformación para obtener beneficios, capital y poder económico a través de su explotación desmedida, pero, “para os povos africanos, a natureza está legitimamente viva e cada entidade dentro dela está provida de sabedoria e conhecimento” (pág. 15), concepción que busca rescatarse en las sociedades actuales a través de la filosofía *Ubuntu*.

Finalmente, llegan a la conclusión de que es necesario un esfuerzo colectivo de las comunidades locales, los Estados y toda la comunidad internacional para enfrentar los numerosos problemas ecológicos y medioambientales que existen en la actualidad, estos esfuerzos se tendrán que orientar al acercamiento a la naturaleza como plantean filosofías alternas como *Ubuntu*, que es la base para la existencia y el mantenimiento de estructuras sociales igualitarias a través de una racionalidad humana colectiva y una relación armónica, equilibrada y plena entre las personas y la naturaleza.

Por todo ello relacionan el *Ubuntu* con las culturas del buen vivir que se desarrollan en América Latina para mantener la naturaleza como espacio para la habitación y la cultura humana, con el fin de convivir de forma aceptable, armoniosa y equilibrada, máxime cuando el buen vivir y vivir sabroso, que son conceptos filosóficos y políticos originados en las cosmovisiones indígenas de América Latina y afrocolombianas respectivamente, que se reconocen como modelos de pensamiento centrados en el ser humano, su entorno natural y su contexto social dado que ambos conceptos comparten una visión del bienestar que va más allá del desarrollo económico, por lo cual la idea de desarrollo se ve desplazado por una idea de progreso pensado desde y para las comunidades, permitiendo imaginar la vida desde una perspectiva distinta, transformar las cosmovisiones más allá de los criterios eurocentrales u occidentalizados y en su lugar se ancla en tradiciones étnicas, culturales y andinas que se ajusten a los territorios y las poblaciones latinoamericanas, permitiendo así que las expresiones ontológicas, epistemológicas, culturales y sociales se erijan como cuestionamientos al concepto del desarrollo y como alternativa al mismo, es decir, más que complementar el desarrollo, el buen vivir y el vivir sabroso son una alternativa al desarrollo que aborda la crisis ecológica, civilizacional y humana nacida en ese modelo de pensamiento. (Restrepo, 2018)

De otro lado se encuentra el trabajo de Vieira y Tristão, titulado “Algumas aproximações da educação ambiental com o pensamento decolonial, a ética Ubuntu e o Bem Viver”, en el cual las autoras proponen algunos enfoques y diálogos entre la educación ambiental y los saberes afroindígenas como forma de contribución a las discusiones y prácticas que procuran la ruptura de las lógicas coloniales, ya que parten de que el capitalismo depredador ha ocasionado la degradación ambiental, la crisis sanitaria y la mercantilización de la vida en la sociedad actual, lo que hace impostergable la aplicación de una educación ambiental, decolonialidad del pensamiento, y aplicación de la ética *Ubuntu* y el Buen Vivir como posibilidades sistemáticas para enfrentar las crisis actuales.

Acorde a lo anterior, ante los problemas socioambientales existentes consideran que el pensamiento ecosófico es una herramienta para repensar las relaciones sociedad-naturaleza desde cosmologías y racionalidades originarias que comprenda la naturaleza como una composición de múltiples existencias, para lo cual es necesario el abordaje ético-político-estéticos de los problemas y las articulaciones transversales de las tres dimensiones ecológicas: el medio ambiente, las relaciones sociales y la subjetividad humana. Desde esta perspectiva la filosofía *Ubuntu* es una forma de “conhecimentos produzidos pelos sujeitos-comunidades que constroem coletiva e cotidianamente saberes

orgânicos baseados nas trocas e na solidariedade, lutam pelo direito à terra e com ela tecem relações completamente distintas das concepções eurocéntricas” (Vieira & Tristão, 2021, pág. 299).

En este contexto afirman que la construcción de una relación equilibrada con la naturaleza es posible a través del sostenimiento de una variedad de diálogos sobre los saberes ecológicos existentes, llevando a la pluriversalidad de las concepciones, integrando nuevos significados y conllevando a la liberación de la monocultura de la ciencia moderna, pues se parte de que el conocimiento es inter-conocimiento, es decir, coexisten en el mundo una multitud de saberes; siendo *Ubuntu* uno de estos saberes que puede facilitar una relación de acogida, colectividad y solidaridad que posibilite la existencia del ser humano a través de las relaciones construidas con los demás y con su entorno, es decir, desde una concepción colectiva del ser humano.

De esta manera, en este trabajo se reitera la importancia del pensamiento africano para descolonizar las sociedades actuales y alejarlas del pensamiento eurocéntrico, ya que “o pensamento africano compreende a importância dos distintos modos de existência, sendo, portanto, a vida em sua imanência, a centralidade da existência de todos os seres e pelo que devemos lutar” (Pág. 308). Desde esta concepción las personas están relacionadas intersubjetivamente con los demás y lo demás a su alrededor, producida a través de movimientos colectivos y comunitarios que hacen posible construir relaciones sociales respetuosas y dignas con todos los seres y con la naturaleza.

Con base en lo anterior, el llamado que realizan las autoras se centra en invitar a las comunidades a ampliar sus perspectivas y buscar en otras culturas soluciones para los problemas ambientales, por ejemplo se encuentra en las comunidades ancestrales que producen conocimiento desde otras narrativas que sustentan una convivencia ambiente-sociedad más sana, especialmente porque estas culturas son “aquellas que constroem relações com princípios de solidariedade e coletividade e por meio de cosmopercepções veem a natureza como bem comum e não como um recurso” (pág. 321).

Es así como cosmovisiones como el Buen Vivir se plantean como alternativas posibles frente a la forma en cómo se han estado llevando las cosas en la actualidad, en cómo las sociedades humanas se han relacionado con la naturaleza y los problemas ambientales que eso ha ocasionado, máxime porque desde estas narrativas contrahegemónicas y subversivas al pensamiento occidental y a las prácticas de dominación de la naturaleza y sus recursos se construyen verdaderas alternativas para una economía solidaria y plural, con vocación post-extractivista y post-capitalista, el futuro del

medioambiente y las sociedades humanas está en repensar la forma en cómo este último percibe, se relaciona y trata a su entorno, incluyendo todo ser vivió o recurso que existe en el planeta.

Marcelo José Derzi Moraes y Mariane Biteti en su trabajo “Ontologia Ubuntu: natureza ser-com homem” abordan el estudio de la filosofía Ubuntu como una forma de ser del hombre con y en la naturaleza como complemento de este, para lo cual se sirven del concepto del Antropoceno, que consideran reduce la relación entre el hombre y la naturaleza a la mera interferencia humana que se da en los procesos naturales. Es así como en este estudio se señala que es

Um problema identificável é a própria objetivação do homem através de um valor etnocêntrico universal que desconsidera quadros geográficos, situação econômica, recortes de classe, raça e gênero que, reunidos ou mesmo particularizados, já implicariam em relações distintas de dano ambiental. Se estendermos isso ao papel econômico das grandes corporações, que não operam com a responsabilização de nenhum homem específico, já que são Sociedades Anônimas, torna-se ainda mais difícil generalizar o homem (genérico) como agente de uma nova era geológica. (Derzi & Biteti, 2019, pág. 134)

Todo lo que lleva a la necesidad de crear nuevas racionalidades a partir del establecimiento de comunicación intercultural que permita un intercambio de experiencias y significados que los pueblos han reunido con el pasar del tiempo, siendo este intercambio de experiencias y significados la base para adoptar una cosmovisión alterna que brinde de mejores herramientas a las comunidades actuales para afrontar las problemáticas ambientales que se han causado por la relación de explotación que se ha heredado del colonialismo europeo. Esta producción de nuevo conocimiento basado en cosmovisiones originarias no supone la circunscripción a un grupo étnico-racial específico, sino que procura problematizar y plantear novedosas cuestiones sobre diferentes áreas de conocimiento, culturas y sujetos sociales, por ello esta “producción que puede constituir nuevos sujetos, subjetividades y sociabilidad y superar el epistemicidio o el asesinato de los saberes de la cultura subalterna y, por lo tanto, de los grupos sociales que lo poseen” (Gomes, 2009, pág. 430) (traducción libre).

Acorde a lo anterior, se plantea que la filosofía *Ubuntu* presenta un hombre descentralizado en el escenario global y que procura construir sus relaciones con los otros, seres vivos y no vivos, de forma armonizada, es decir, una forma de ser con el otro, con la naturaleza y con la vida misma; máxime porque la cosmovisión africana tiene una perspectiva muy distinta a la occidental, donde se “concebe o mundo como uma teia de

relações entre o divino (Oludumaré/Nzambi/Deus, Ancestrais/Orixás), a comunidade (mundo dos seres humanos) e a natureza (composta de seres animados e inanimados)” (Sbardelotto, 2010, pág. 19), por lo que promueve una transformación de la realidad a partir de la relación de una persona con los demás, reorganizando la realidad, la vida, la naturaleza y las personas mientras mantiene la armonía entre todos estos.

Este tipo de filosofías guardan cierta relación con otras cosmovisiones, como la del Buen Vivir que es propia de los pueblos andinos, la cual se reconoce como una forma de resistencia frente al modelo económico, social y cultural occidental que ha llevado al declive de la sociedad y del medioambiente. En este contexto el conocimiento que estas culturas pueden ofrecer a las sociedades es un instrumento de servicio que les permite mejorar sus relaciones desde una visión holística del Universo que rijan las interacciones entre los seres vivos, lo cual llevará a concebir la naturaleza como un elemento de ese todo, por lo que debe ser aprovechada de manera responsable y racional para mantener ese equilibrio universal, ya que los cuidados están en el deber de “evitar la destrucción en nuestro paso por la Madre Tierra y para que, de la misma manera, las nuevas generaciones puedan aprovecharlos y cuidarlos a su tiempo, y asegurar el más trascendental principio del buen vivir que es la vida misma” (Soledispa Toro, 2022, págs. 100-101).

Frente a la cosmovisión presentada por este autor es importante resaltar que la perspectiva del Buen Vivir se presenta en el marco de un sistema dominante que explota los recursos naturales de forma no-sustentable y donde los mismos pueblos indígenas y comunidades locales pueden estar en desacuerdo sobre cómo manejar sus territorios. No obstante, esta es una temática compleja, ya que no todos los miembros de una comunidad o cultura indígena creen en relaciones armoniosas con la naturaleza.

Finalmente, este estudio concluye que “há o perigo de manter a natureza como um outro diferente de mim no qual mantenho uma distância de observador, ou também considerar o homem como um “fator” da natureza e não uma relação de coconstituição, na qual o meu eu só se constitui a partir e com ela” (Derzi & Biteti, 2019, pág. 142). Por ello es indispensable que se rescaten filosofías como la *Ubuntu* que proponen una relación ética con la naturaleza y su entorno, ya que no es vista como un otro fuera de mí, sino como un otro dentro de mí, siendo parte de uno mismo, facilitando así el restablecimiento de los vínculos ontológicos entre la naturaleza y el hombre.

Teniendo en cuenta que el marco teórico de esta investigación está estructurado en torno a tres ejes principales: la filosofía *Ubuntu* como marco ético, los retos ambientales de Colombia y los principios de interconexión, solidaridad y participación en

las estrategias ambientales. Inicialmente tenemos que la filosofía *Ubuntu* tiene sus raíces en las tradiciones de África subsahariana y se centra en la interdependencia entre los individuos y la comunidad. Según Mbiti (1990), la esencia de *Ubuntu* se resume en la máxima “Yo soy porque nosotros somos”, que refleja un principio de interconexión que va más allá de las relaciones humanas para incluir también a la naturaleza.

Entonces, desde la concepción de afroperspectividad como enfoque filosófico, conceptos como el *Ubuntu* han cobrado relevancia cultural y permitido que las voces africanas se extiendan en los ámbitos de la filosofía y la educación. Como palabra solo existe en 4 de los idiomas africanos, el ndebele, swati, xhosa y zulú y posee un significado filosófico, ético y político, por ello en la literatura especializada señalan que

A hipótese ubuntu é de que a instabilidade da vida inviabiliza as soluções simplistas e gerais. Por essa razão, não devemos procurar uma alternativa universal; mas, reconhecer que a pluriversalidade - a coexistência de visões de mundo distintas e igualmente "válidas" - é uma possibilidade que retrata melhor a experiência da vida e os conflitos que enfrentamos no mundo. (Nogueira & Barreto, 2019, pág. 630)

En el ámbito ambiental, Ramose (2002) argumenta que *Ubuntu* fomenta una ética de cuidado y respeto por el medio ambiente al considerar a la naturaleza como parte integral de la comunidad. Esta perspectiva ha sido aplicada en iniciativas de conservación comunitaria en África Austral, demostrando su relevancia para la gestión sostenible de recursos naturales. Es por ello que esta filosofía se identifica como una arquitectura alternativa del conocimiento que reevalúa el concepto de desarrollo sostenible, aunque vale mencionarse que aún en la actualidad no existe consenso sobre si *Ubuntu* es un concepto, una filosofía, una ética, una cosmología o una forma de vida, lo que muta la forma en que uno u otro autor abordan su estudio (Sartorius, 2021).

Como cosmovisión propia de las sociedades africanas *Ubuntu* ha influenciado la formación de percepciones sobre la conducta social para alinear la existencia del individuo a la concepción relativa del grupo y el entorno en el que este se desenvuelve, ya que considera que el ser humano es naturalmente interdependiente y se rige por los valores de solidaridad de grupo, conformidad, compasión, respeto, dignidad humana, orientación humanista y unidad colectiva (Mokgoro, 1998). Sobre este concepto Mokgoro ha afirmado

It has also been described as a philosophy of life, which in its most fundamental sense represents personhood, humanity, humaneness and morality; a metaphor that describes group solidarity where such

group solidarity is central to the survival of communities with a scarcity of resources, where the fundamental belief is that *motho ke motho ba batho ba bangwe/umuntu ngumuntu ngabantu* which, literally translated, means a person can only be a person through others (pág. 2).

La lectura anterior permite evidenciar que desde Ubuntu el ser humano no es individualista y sobrevive por su conciencia como parte de un grupo en el cual todos los seres vivos y no vivos son semejantes y no interactúan de manera que uno se imponga sobre el otro o busque explotarlo para su beneficio personal, como ha ocurrido en la relación hombre-naturaleza, donde los primeros han instrumentalizado a la naturaleza y consumido desmedidamente sus recursos hasta el punto de dejar en una grave crisis ambiental a las sociedades actuales.

Siendo así, la filosofía *Ubuntu*, con su énfasis en la interdependencia y la solidaridad, guarda una relación estrecha tanto con el orden social como con la protección del medio ambiente. En términos del orden social, promueve una comunidad cohesionada en la que cada individuo reconoce su responsabilidad hacia los demás y el entorno, favoreciendo la equidad, la inclusión y la cooperación. Este enfoque puede ser transformador en sociedades como la colombiana, donde persisten desafíos relacionados con la desigualdad social y la falta de participación efectiva en la toma de decisiones públicas.

Mientras que, desde la perspectiva de la protección del medio ambiente, *Ubuntu* extiende su principio de interconexión al ámbito ecológico, postulando que la naturaleza no es un recurso externo, sino un componente integral de la comunidad, constituyéndose como un marco ético que inspira prácticas de cuidado ambiental que trascienden el interés individual y se centran en el bienestar colectivo, alineándose con estrategias como la conservación de la biodiversidad y la mitigación del cambio climático. Además, fomenta una gobernanza ambiental participativa, donde las comunidades locales se convierten en actores clave en la implementación y monitoreo de políticas ambientales. Máxime cuando se entiende que la gobernanza ambiental es una herramienta por excelencia para la gestión de “los conflictos ambientales a través de la participación de las comunidades, el Estado y demás actores, en la búsqueda de concertación de las políticas públicas ambientales dentro de un proceso que impulsa y fortalece la participación democrática” (Pérez-Niño & Leguizamón-Arias, 2020, pág. 203) a través de acciones de:

- Coordinación de procedimientos, armonización de políticas públicas, alineamiento de instituciones públicas y sincronización de las herramientas e información ambiental disponible.
- Inclusión y participación de los distintos actores públicos y privados del territorio como parte de la democracia participativa que colabora en la resolución de los conflictos ambientales.
- Participación, tanto formal como informal, de estos actores en los temas ambientales, especialmente de quienes tienen una incidencia directa en la problemática.
- Establecimiento de puntos de disenso necesarios para la adopción de decisiones y el establecimiento de responsabilidades (Alfie-Cohen, 2013).

Acorde a lo anterior, como la gobernanza se ha conceptualizado como un sistema de dirección que incrementa las conexiones entre actores estatales y no estatales, respondiendo a un entorno cada vez más interconectado y heterogéneo, cuyo proceso desemboca en redes de colaboración que amplían los márgenes de autonomía y participación en la formulación de políticas públicas, es decir, es un proceso dinámico donde el gobierno se ajusta a las nuevas realidades sociales, económicas, políticas y ambientales, generando espacios de diálogo con la sociedad civil y fortaleciendo la participación ciudadana en la definición de las políticas públicas que son necesarias para intervenir los problemas públicos identificados (Martínez & Espejel, 2015), como vendría siendo el caso de las problemáticas ambientales que se abordan desde la gobernanza ambiental, la cual ha enfocado su estudio en áreas relacionadas con:

- Diversidad biológica: Problemas relacionados con el hogar de una gran variedad de especies y ecosistemas, muchos de ellos en peligro de extinción.
- Servicios ecosistémicos: Espacios y temas esenciales para la vida humana, como el agua limpia, la polinización y la regulación del clima.
- Conflictos de uso: Interviene en los escenarios donde diferentes actores sociales (comunidades locales, empresas, gobierno u otros) compiten por el uso de los recursos naturales, lo que genera tensiones y conflictos.
- Cambio climático: La cual es la problemática de milenio y que hace indispensable la intervención de las autoridades, especialmente por lo vulnerables que son las sociedades humanas a los efectos del cambio climático, requiriendo la implementación de estrategias de adaptación y mitigación específicas.

Entonces, si bien *Ubuntu* se ha consolidado como una filosofía de vida que enfatiza la interdependencia y la comunidad, su aplicación en distintos contextos jurídicos, políticos y sociales no está exenta de tensiones. La noción de que “una persona es persona a través de otras personas” puede verse como un ideal normativo poderoso, pero también plantea interrogantes sobre los límites de la responsabilidad colectiva y la autonomía individual. En sociedades marcadas por profundas desigualdades, cabe preguntarse si *Ubuntu* puede operar como una herramienta de justicia social o si, por el contrario, corre el riesgo de ser instrumentalizado para justificar estructuras de poder preexistentes. Problematicar su alcance permite no solo evitar interpretaciones reduccionistas, sino también explorar su potencial crítico en escenarios contemporáneos donde la solidaridad y la reciprocidad se confrontan con dinámicas de exclusión y conflicto.

Por lo anterior, desde la literatura especializada se ha considerado que la interconexión entre humanos y naturaleza que plantea la filosofía *Ubuntu*, así como la solidaridad y la participación comunitaria, son principios clave en la gestión ambiental.

Norton (2005) destaca que la sostenibilidad requiere una transformación cultural basada en el reconocimiento de la interdependencia ecológica. Por su parte, Gudynas (2011) explora enfoques como el Buen Vivir en América Latina, que comparten similitudes con *Ubuntu* al priorizar la justicia ambiental y social.

En el caso colombiano, el fortalecimiento de la participación comunitaria en la gestión ambiental ha sido identificado como un factor crítico para el éxito de las políticas públicas, aspecto que debe ser tomado a consideración de las autoridades para lograr la integración de otras cosmovisiones que replanteen la relación hombre-naturaleza. Según un informe del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2024), la inclusión de comunidades locales es esencial para garantizar la eficacia y legitimidad de las estrategias de conservación. Especialmente porque filosofías como *Ubuntu* no solo redefine las relaciones sociales en términos de solidaridad y respeto mutuo, sino que también ofrece un modelo ético inclusivo que refuerza la sostenibilidad y el manejo responsable del medio ambiente desde una visión holística que puede contribuir significativamente al cumplimiento de los objetivos ambientales y sociales del país.

2 PUNTOS DE CONVERGENCIA ENTRE UBUNTU Y PND

2.1 LOS PRINCIPIOS DE LA FILOSOFÍA UBUNTU RELACIONADOS CON LA INTERCONEXIÓN ENTRE EL INDIVIDUO, LA COMUNIDAD Y LA NATURALEZA

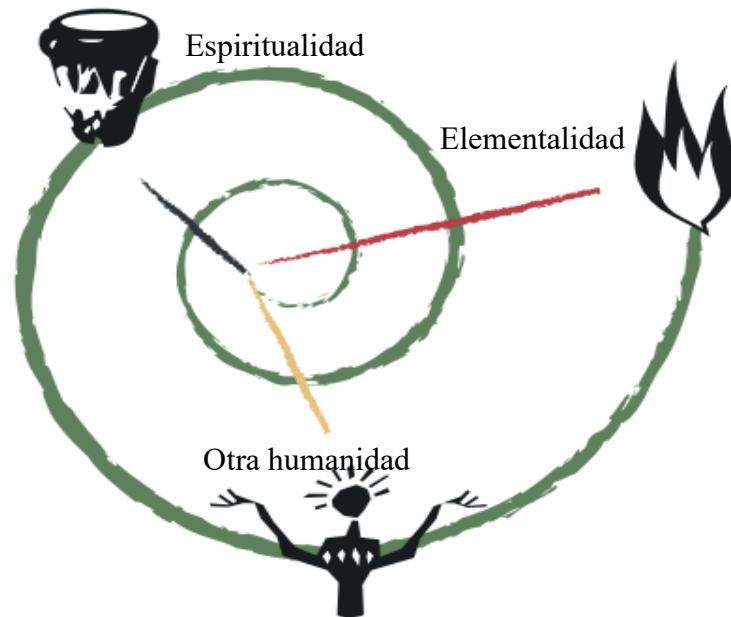
La filosofía *Ubuntu* es considerada “a organização sociopolítica e filosófica dos povos africanos falantes da língua bantu. Pode ser compreendido como uma ontologia, uma epistemologia e uma ética africana em que a partilha e o cuidado mútuo são valores fundamentais” (Vieira & Tristão, 2021, pág. 308). Constituyéndose como una máxima de vida que propende por el trabajo en equipo con respeto y honradez para encontrar una forma de subsistencia más sostenible y alcanzar resultados más grandes a nivel social.

Por lo tanto, *Ubuntu* como filosofía comunitaria tiene unas características propias tratándose de las comunidades de Suráfrica y las Afrolatinoamericanas, sin perder su esencia y principios de lucha contra la idea de desarrollo neoextractivista en detrimento de la relación hombre-naturaleza que está enraizada con los territorios de existencia de los grupos raciales, por ello procura recuperar y promover esas concepciones y prácticas que tienen los distintos pueblos, reconociendo que existimos en mundos plurales, donde las luchas políticas, epistémicas y ontológicas han estado orientadas a la defensa de la relacionalidad entre los ecosistemas de vida naturales y culturales; por lo cual se ha considerado que

El Ubuntu reescribe las culturas con el principio de la vida por encima de la riqueza. Narra pasos, voces, silencios y resistencias cotidianas frente a la re-colonización del poder oficial agenciada por los medios de comunicación, la política pública y buena parte de la teoría y de los currículos educativos imponen la visión monocultural del desarrollo, y que de algún modo calan en los imaginarios y deseos de algunas personas en las comunidades, pero que, la fuerza y persistencia de los procesos organizativos impiden que se impongan. (Machado Mosquera, Mina Rojas, Botero Gómez, & Escobar, 2018, pág. 27)

No obstante, es necesario reiterar que esta cultura no es un ideal, ya que existen diferencias al interior de cada comunidad, máxime porque las comunidades locales no son un monolito de pensamiento, sino que diferentes grupos debaten y tiene diferentes ideas sobre lo que es bienestar y lo que es desarrollo. Siendo así, esta reestructuración ideal se realiza desde 3 elementos: La elementalidad que pregona la recuperación del valor de lo simple, otra humanidad como una visión territorializada del individuo para la reintegración de éste con su entorno y con otros individuos, y la espiritualidad que predica la integración cósmica de todo lo que existe, vivo o no, orientado por los valores del respeto y la solidaridad entre ellos:

FIGURA 1 - PLURALIDAD DE LAS EXPERIENCIAS DEL BUEN VIVIR.



Fuente: Machado Mosquera, Mina Rojas, Botero Gómez, & Escobar (2018, p.28)

Se tendrá entonces que la filosofía *Ubuntu*, profundamente enraizada en las tradiciones africanas, representa una concepción holística de la existencia, en la cual el individuo está intrínsecamente conectado con la comunidad y la naturaleza. Este enfoque holístico se fundamenta en principios como la interdependencia, la solidaridad y la participación, que trascienden las relaciones humanas para abarcar también el entorno natural.

2.1.1 Interconexión entre el Individuo y la Comunidad

El principio fundamental de *Ubuntu*, resumido en la frase “Yo soy porque nosotros somos” (Mbiti, 1990), enfatiza la interdependencia entre los individuos dentro de una comunidad. Esta perspectiva rechaza el individualismo y promueve una visión de la humanidad como un colectivo donde las acciones de cada persona impactan en el bienestar de los demás. Según Ramose (2002), este principio también implica una responsabilidad compartida para resolver problemas comunes y garantizar un desarrollo inclusivo y sostenible. En el contexto ambiental, esta interdependencia se traduce en una visión comunitaria de la gestión de los recursos naturales, donde la toma de decisiones involucra a todos los actores afectados. Las comunidades, especialmente las rurales y las indígenas, desempeñan un papel crucial en la conservación y el uso sostenible de los ecosistemas, reforzando los lazos entre las personas y su entorno.

Al respecto, James Ogude, profesor de la Universidad de Pretoria, en el

documental de la BBC titulado “What we can learn from the African philosophy of Ubuntu” recuerda que la filosofía *Ubuntu* invita a las personas a verse como co-creadores de la realidad y del entorno en el que viven. Esto significa que todas nuestras acciones están conectadas y afectan tanto a las personas como al medio ambiente. Este enfoque resalta la responsabilidad colectiva para mantener un equilibrio saludable en la biodiversidad, reconociendo que las vidas dependen profundamente de la naturaleza y de los otros seres que la habitan. *Ubuntu*, en este sentido, subraya la importancia de la colaboración y la armonía con el mundo natural para garantizar un desarrollo sostenible.

No obstante, no debe confundirse esta interconexión con una pérdida de la individualidad sino observarse desde una perspectiva de la individualidad en comunidad, es decir, el ser humano se encuentra a sí mismo cuando está en comunidad, por ello enseña que “nunca debemos olvidar que la persona que somos y donde estamos, no hubiera sido posible sin otros, sin comunidad” (Volmink, 2019, pág. 61). En este sentido, las enseñanzas de *Ubuntu* acercan a las personas al autoconocimiento y autoconciencia donde el ser humano reconoce su existencia y su integralidad como humano, pero se reconocen incompletos porque es en comunidad y a través de los otros que se complementa: “yo soy porque tú eres/nosotros somos”. Vale recordarse que esta interdependencia no se limita a otras personas de una comunidad, sino que también se extiende a todos los seres del universo, incluyendo la naturaleza y los seres no vivos, por lo cual el cuidado al otro es lo que marca el verdadero ser persona, llamando así al cuidado de la naturaleza y el medioambiente.

Ubuntu destaca dos extremos, que me gustaría mencionar: el primero, puedes decirte que estás tan aislado de todos que tu expresión como ser humano no tiene nada que ver con la expresión de otras personas, -‘no me importan los demás, estoy en este mundo solo para mí’-, es casi un enfoque anarquista, un interés perverso que puede conducir a todo tipo de delitos y corrupción; en el otro extremo está la opinión de que soy miembro de un grupo y, sin este, no puedo decidir mis acciones, que fuera de este mundo colectivo no puedo diferenciarme de los otros miembros del grupo -algo que no deja espacio para la auto reflexión y para ser crítico con las propias acciones. (p. 58)

2.1.2 Conexión entre la Comunidad y la Naturaleza

Ubuntu extiende el concepto de comunidad para incluir a la naturaleza como un miembro integral del sistema social. Ramose (2002) argumenta que el medio ambiente no es simplemente un recurso utilitario, sino un ente con el que los seres humanos comparten una relación simbólica y espiritual. Este enfoque coincide con otros paradigmas holísticos, como el Buen Vivir en América Latina, que también abogan por una relación

armónica entre las personas y la naturaleza (Gudynas, 2011).

En términos prácticos, la conexión entre comunidad y naturaleza fomenta estrategias de conservación basadas en el conocimiento local y en prácticas tradicionales. Estudios como los de Etter et al. (2006) han demostrado que estas estrategias son más eficaces y sostenibles que las intervenciones impuestas desde fuera. Díaz (2022) citando al profesor Ogude representa esta conexión a través de las siguientes palabras: “la consciencia de que nuestra humanidad se mueve más allá de la relación entre humanos, es decir, entre humanos y no humanos precisamente, porque estamos implicados en sus formas de vida y ellos en las nuestras”: Este pensamiento sugiere que la verdadera humanidad no se limita a las relaciones entre las personas, sino que incluye también la conexión con los seres no humanos, como los animales, las plantas y el medio ambiente en general. La filosofía *Ubuntu* reconoce que todas las vidas están profundamente entrelazadas con las formas de vida de otros seres. Por lo tanto, toda existencia está intrínsecamente relacionada con ellos, y sus acciones también tienen un impacto en los otros. Esta idea amplía la percepción de comunidad, incluyendo a la naturaleza como parte esencial de la coexistencia.

Acorde con lo anterior, exponentes de la filosofía Ubuntu afirman que su perspectiva se basa en los modelos de ecosistemas naturales del mutualismo y del comensalismo desde una perspectiva sociológica, como una forma de vida en común entre la humanidad y la naturaleza a través de vínculos de hermandad e interdependencia, para lo cual debe entenderse estos como:

FIGURA 2 - DEFINICIONES POR LOS CIENTÍFICOS ECOLÓGICOS Y SOCIOLOGICOS.

	Según los ecologistas:	Según los sociólogos:
El Mutualismo es:	La relación entre dos especies de organismos en la que ambas se benefician de la asociación.	La filosofía según la cual existe una interdependencia de los elementos sociales. La propiedad común, o el esfuerzo y control colectivos, se rigen por sentimientos de hermandad y ayuda mutua que serán beneficiosos tanto para el individuo como para la sociedad.
El Comensalismo es:	La relación entre dos especies de plantas, animales, hongos etc., en la que una vive con, sobre o dentro de otra sin causar daño a ninguna de las dos.	La coexistencia pacífica entre individuos o grupos con valores o costumbres independientes o diferentes.

Fuente: (Volmink, 2019, pág. 48)

En todo caso esta filosofía tiene como fin último establecer en el marco del tejido social las enseñanzas del mutualismo y el comensalismo desde una perspectiva sostenible y sincrónica para el ser humano y su entorno, tal como existen y se observa en la naturaleza, buscando el beneficio de las personas, el planeta, los recursos naturales y todo organismo vivo. En tal sentido, la armonía social dependerá en gran medida de la relación que el ser humano logre establecer con la naturaleza y demás seres, es imprescindible comprender la idea de coexistencia interdependiente para lograr un fuerte y sostenible tejido social.

2.1.3 Solidaridad y Participación en la Gestión Ambiental

La solidaridad, otro pilar de *Ubuntu*, se manifiesta en la responsabilidad compartida de proteger y restaurar el medio ambiente. Este principio no solo fortalece los lazos dentro de las comunidades humanas, sino también entre estas y los ecosistemas en los que viven. Norton (2005) sugiere que este tipo de solidaridad ecológica es esencial para abordar los problemas ambientales globales, como el cambio climático.

Como meta-narrativa el *Ubuntu* incide en las políticas, economías, culturas y sociedades civiles de cualquier lugar, pues cualquier comunidad tiene la capacidad de implementar estos principios para transformar la forma en que el ser humano convive con otros seres y con la naturaleza, por ello la política pública, la ciudadanía, el desarrollo de las personas y la gobernanza son elementos donde *Ubuntu* va construyendo cambios para que la humanidad de una persona pueda complementarse en el marco de un colectivo de individuos (comunidad), pues solo se es humano porque coexisten con otros seres vivos y no vivos.

2.1.4 Aplicación de los Principios de Ubuntu en el contexto colombiano

La aplicación de los principios de interconexión, solidaridad y participación derivados de *Ubuntu* tiene un gran potencial para abordar los retos ambientales en Colombia. Estudios como el de WWF Colombia (2022) destacan los enfoques holísticos y participativos en la gestión de recursos naturales y la mitigación del cambio climático.

Por ejemplo, la interconexión puede servir como base para diseñar políticas que reconozcan el papel crucial de las comunidades locales en la conservación de ecosistemas clave. La solidaridad puede inspirar programas que compartan los beneficios de la gestión ambiental de manera equitativa, mientras que la participación asegura que las voces de las comunidades vulnerables sean escuchadas y respetadas en los procesos de toma de decisiones.

Por otro lado, la aplicación de estos principios en el país servirá de ejemplo a otras naciones, especialmente porque

Colombia, al ser sede de la conferencia global sobre biodiversidad más importante, la COP16 del Convenio de Diversidad Biológica, tendrá un rol central en la política ambiental internacional y regional. Un rol en el que la paz con la naturaleza y el nexo entre cambio climático y biodiversidad, desde un enfoque de justicia ambiental, serán los ejes centrales. (WWF, 2024)

Razón por la cual la agenda ambiental colombiana es reconocida por los avances que ha logrado en materia de equilibrio y protección del medioambiente, mismos que pueden relacionarse con los principios estudiados y se tiene en cuenta que se ha logrado reconocer al río Atrato como sujeto de derechos mediante la Sentencia T-622 de 2016 ante las vulneraciones que sufría a causa de las actividades de minería ilegal, aplicándose también un enfoque biocultural en favor de las personas que habitan las cercanías del río. También se reforzó la protección de las personas defensoras ambientales a través de la implementación del Acuerdo de Escazú en el año 2022; se ha luchado contra la contaminación por plástico a través de la prohibición de los plásticos de un solo uso, reglamentada por el Decreto 2192 del 2023 del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible; y los avances en la transición energética divisados en la adhesión al Tratado de no Proliferación de Combustibles Fósiles, que promueve la prohibición de nuevas exploraciones y producción de petróleo, carbón y gas natural.

Ante los anteriores avances se pueden evidenciar los siguientes valores ambientales que son propios de la filosofía *Ubuntu*:

FIGURA 3- VALORES SOCIALES DE LA FILOSOFÍA UBUNTU.

Fuente: (Volmink, 2019)

El Ubuntu rescata las prácticas ancestrales que garantizan un mejor vivir, pues permite que el hombre se despoje del desarrollismo extractivista que atenta contra la naturaleza; dichos modos de vida, fortalecen la relación con el otro porque se alejan de un pensamiento individualista para pensarse en y desde lo colectivo, asumiendo la vida como la sana concordancia con los demás, en territorios que son representados como la fuerza que erige la existencia. (Angulo Jara, Sánchez Méndez, & Zambrano Jojoa, 2016, pág. 23)

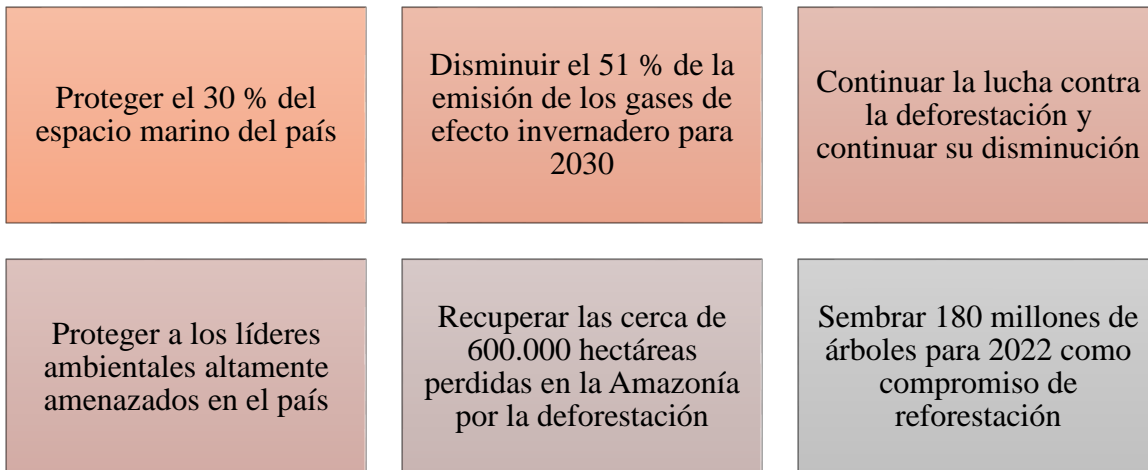
Es importante señalar que tanto las disposiciones del WWF como las leyes y tratados ambientales representan un ideal normativo hacia el cual se busca avanzar. Si bien reflejan una intención progresista en materia ambiental, esto no significa que su implementación sea plena o efectiva en todos los contextos. Factores como la falta de voluntad política, las limitaciones económicas y los intereses contrapuestos pueden obstaculizar su aplicación, generando una brecha entre el marco normativo y la realidad ambiental.

2.2 LOS RETOS AMBIENTALES DE COLOMBIA PARA EL PERIODO 2022-2026 Y LOS COMPROMISOS AMBIENTALES CONSOLIDADOS

Colombia enfrenta un panorama ambiental complejo debido a su vasta biodiversidad y los retos que esta riqueza implica en términos de conservación, sostenibilidad y gobernanza. El periodo 2022-2026 está marcado por la necesidad de abordar problemas históricos como la deforestación, el cambio climático y la contaminación,

al tiempo que se consolidan compromisos nacionales e internacionales para garantizar un desarrollo sostenible. Para 2022 entre estas problemáticas a atender se reconocieron:

FIGURA 4 - ALGUNOS DE LOS COMPROMISOS Y OBJETIVOS AMBIENTALES PARA EL GOBIERNO COLOMBIANO DURANTE EL AÑO 2022.

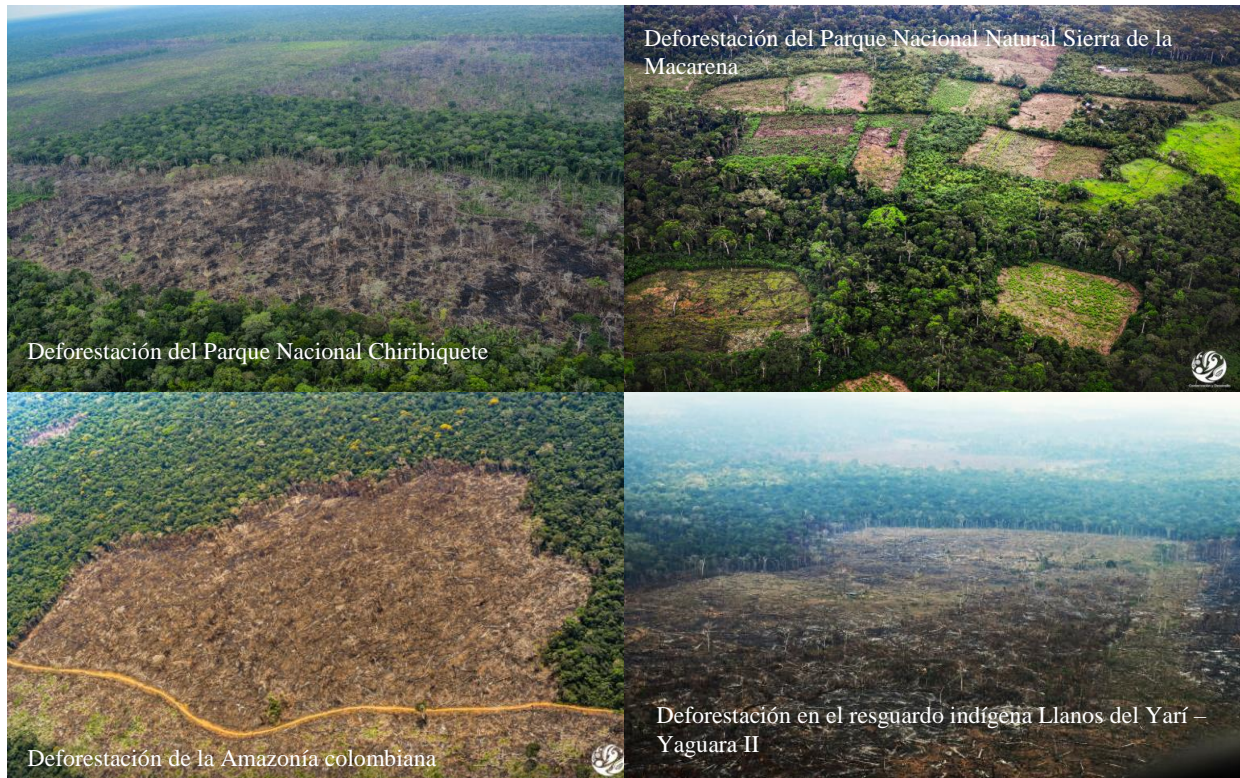


Fuente: (Paz, 2022)

Colombia es uno de los países más biodiversos del mundo, pero también enfrenta una de las tasas de deforestación más altas en América Latina. La Amazonía colombiana, en particular, ha sufrido una pérdida significativa de cobertura forestal debido a la agricultura ilegal, la minería y el narcotráfico. Según el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM, 2022), en 2021 se deforestaron más de 174 mil hectáreas, un problema que persiste en la actualidad, que equivaldría a más de dos veces el área de la ciudad de Bogotá (≈ 88 mil hectáreas), aproximadamente el tamaño de Londres (≈ 157 mil hectáreas) o 240 mil campos de fútbol estándar (cada uno ≈ 0.72 hectáreas).

La pérdida de biodiversidad también es un reto significativo. Las especies endémicas enfrentan presiones por la destrucción de hábitats y el comercio ilegal de fauna. Estos problemas tienen implicaciones no solo ecológicas, sino también económicas y culturales, ya que afectan comunidades que dependen de estos ecosistemas. Uno de los hábitats más importantes y mayor afectados en el país es el Amazonas, ya que cada año, la Amazonía pierde un área similar al tamaño de Suiza (4.1 millones de hectáreas), más de 5 veces el área de la ciudad de Nueva York o alrededor de 5.7 millones de campos de fútbol. como se muestra a continuación:

FIGURA 55 - MUESTRA DE LA DEFORESTACIÓN EN LA AMAZONÍA COLOMBIANA PARA EL 2022.



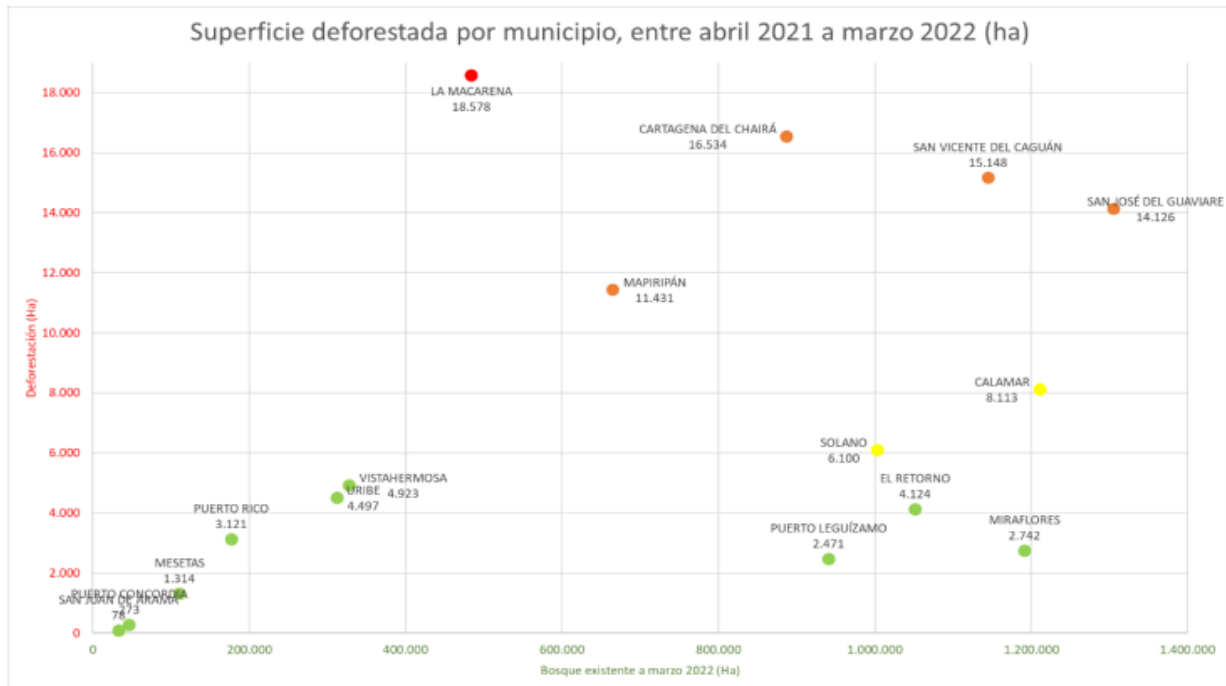
Fuente: Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS).

La Amazonía es el mayor bosque tropical del planeta, con más de 3 millones de kilómetros de terreno su importancia como bioma se encuentra en que es el hogar que alberga una gran diversidad de especies, además de contribuir a la estabilidad del clima global, por ello se ha constituido como una reserva genética de importancia mundial, especialmente porque hospeda especies endémicas, el 10% de las especies del planeta, produce el 6 %, aproximadamente, del oxígeno del mundo, cuenta con “más de 2,5 millones de especies de insectos que se mueven entre la hojarasca. Contiene unas 1.300 especies de aves, 3.000 de peces y unas 430 de mamíferos” (Leman, 2021).

Al inicio del actual gobierno, que va del 2022 al 2026, el reto de deforestación en el Amazonas era la señalada en el siguiente gráfico, donde se muestra la superficie deforestada por municipio en la Amazonía colombiana entre abril de 2021 y marzo de 2022, en relación con el bosque existente en cada territorio. Destaca que municipios como La Macarena (18.578 ha), Cartagena del Chairá (16.534 ha) y San Vicente del Caguán (15.148 ha) presentan las mayores tasas de deforestación, mientras que otros como San Juan de Arama (781 ha) registran niveles más bajos. La tendencia indica que, aunque algunos municipios conservan extensas áreas de bosque, siguen enfrentando una

alta presión por actividades como la expansión agropecuaria y la tala ilegal. Esta dinámica refleja la persistencia del problema de deforestación en la región, con impactos significativos sobre la biodiversidad y los servicios ecosistémicos:

FIGURA 6 - SUPERFICIE DEFORESTADA POR MUNICIPIO, ENTRE ABRIL 2021 Y MARZO 2022 (HAS).



Fuente: (Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible, 2022, pág. 9)

Entre las causas de esta problemática está la apropiación ilegal de tierras públicas en áreas protegidas y reserva forestal de Ley Segunda y de titulación colectiva (resguardos indígenas), la expansión de la infraestructura vial, el crecimiento exponencial de la ganadería en estas zonas, la extracción de madera en el bosque, las actividades agroindustriales, los cultivos de uso ilícito que deforestan para la ocupación, la instalación y transporte de cultivos de coca, y la minería tanto legal como ilegal, que ocupa espacios prohibidos, como las riberas de los ríos y lagunas. (Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible, 2022)

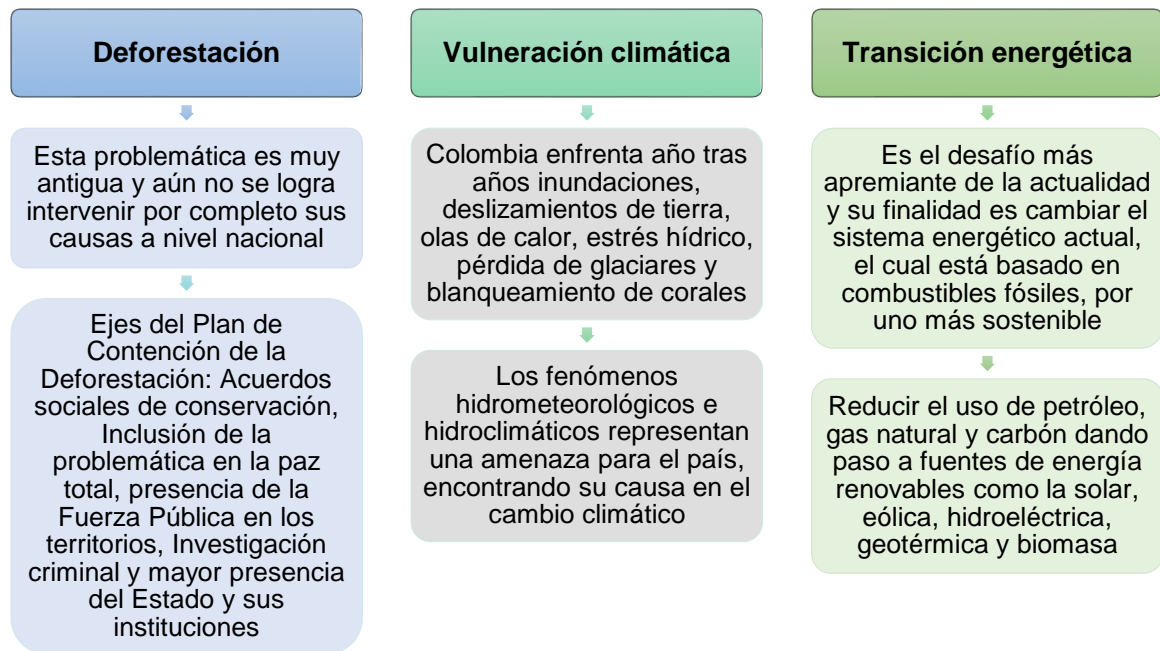
Por otro lado, para 2023 continuaban las acciones a favor de la sostenibilidad y la conservación de la biodiversidad por parte de las entidades públicas y el Estado, manteniéndose entre las principales problemáticas ambientales la imparable deforestación, la vulnerabilidad climática y la necesidad de participar en la transición energética. Otro punto álgido en este periodo fue el peligro que supone la defensa del medioambiente en Colombia, siendo necesario que se recrudezca la protección de este sector, muestra de ello es que

Colombia volvió a ocupar el primer puesto en el ranking de los países más peligrosos para los defensores ambientales. En el 2022 asesinaron a 60 líderes que abogaban por la protección de la naturaleza y el territorio, casi el doble que en el 2021, de acuerdo con el último informe de la organización internacional Global Witness. En el 2023 (...) el programa Somos Defensores registró 466 agresiones contra personas defensoras de derechos humanos, del ambiente y del territorio. De esas, 85 fueron asesinatos y casi 280, amenazas. (Lizcano, 2023)

Esta situación en parte se debía a que Colombia todavía no formaba parte del Acuerdo de Escazú, que es el primer tratado internacional que establece el deber de los Estados Latinoamericanos y del Caribe de proteger a los defensores ambientales, y actualmente con la firma del Acuerdo de Escazu probablemente se disminuirá la violencia contra activistas ambientales en el país, situación que se recrudece cuando se tiene en cuenta que el país vive un fuerte conflicto armado interno que conlleva olas de violencia en los territorios y son los mismos grupos que tienen el control de economías ilegales que afectan el medioambiente, como ocurre con los cultivos de coca y la minería ilegal.

En términos de deforestación se ha logrado una disminución del 29.1 % frente a los resultados de 2021 a 2022, cifras que muchos expertos no consideran alentadoras en la realidad, al respecto el director de la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS), Rodrigo Botero, expresa que esa reducción se debe en parte a las acciones del Estado Mayor Central (EMC), más que a las acciones gubernamentales, dicho EMC está conformado por excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército Popular (FARC-EP), los cuales tienen poder territorial e intervienen a través de desplazamiento forzado, amenaza y de coacción armada, generando “unos costos sociales en términos de democracia y gobernanza muy altos, porque además de hacerlo, también (...) coerción sobre las instituciones públicas que tendrían que estar trabajando en estos procesos. El costo es demasiado alto para celebrar esa reducción” (Lizcano, 2023); entonces, sin un control territorial gubernamental, una verdadera gobernanza local y la participación de las comunidades involucradas en la reducción de la deforestación, tales resultados no son un verdadero avance hacia la superación de las problemáticas del país.

En tal sentido, los 3 grandes retos ambientales de Colombia para el 2023 pueden sintetizarse así:

FIGURA 7 - PRINCIPALES RETOS AMBIENTALES PARA COLOMBIA EN 2023.

Fuente: (Rinaudo, 2023)

Como se puede observar la deforestación continúa siendo una grave problemática ambiental a pesar de las acciones de reforestación y lucha contra la tala discriminada que se implementan en el país, siendo la Amazonía uno de los biomas más vulnerables frente a esta problemática, al respecto se afirma que “se estima que un 17% de los bosques amazónicos han sido transformados para darles otro uso. Las actividades económicas que amenazan la región incluyen la ganadería y agricultura extensivas, seguidas de las extractivas, las actividades ilegales y la infraestructura mal planificada.” (WWF, 2023)

FIGURA 8 - ILUSTRACIÓN DE LA DEFORESTACIÓN EN LA AMAZONÍA PARA EL AÑO 2023.

Fuente: Fotografía de Luis Barreto para WWF.

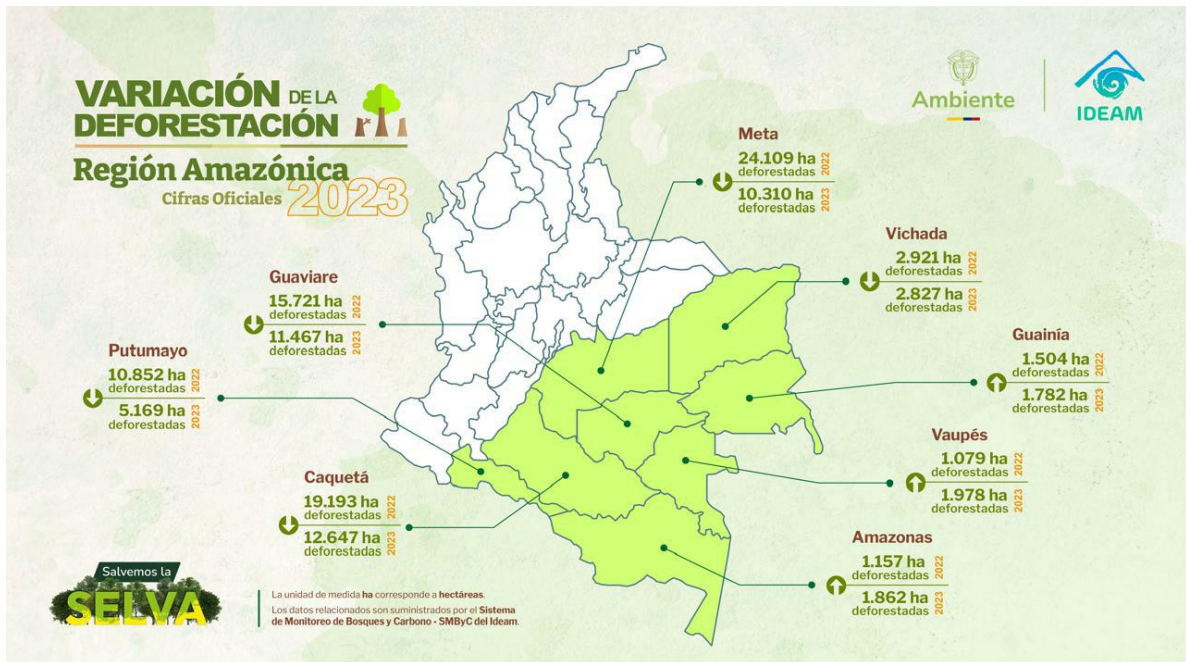
Durante esta anualidad también se preveía lograr una ley sobre pasivos ambientales, teniendo en cuenta que cursaban 3 proyectos de ley con objetivos similares en el Congreso de La República, uno de estos buscaba

Dar una definición de los pasivos ambientales, secuelas en la naturaleza producto de las actividades llevadas a cabo por las personas. Este tipo de consecuencias sobre la Tierra son una deuda ambiental que debe ser saldada de manera urgente. Una ley que defina los pasivos ambientales, clasificándolos, por ejemplo, según su origen, responsables y el tipo de afectación, significa un paso en la dirección correcta para empezar a enmendar el daño ocasionado. (WWF, 2023)

Asimismo, durante el 2023 se debía iniciar la implementación del Acuerdo Kunming-Montreal, el cual es global, busca detener y revertir la pérdida de biodiversidad, para ello se ha puesto como meta la protección del 30 % de las áreas terrestres, las aguas continentales y oceánicas, y la restauración de los ecosistemas degradados en un 30 % y de tipo de agua dulce, marinos y terrestres.

En lo que respecta al año 2024, con la Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Biodiversidad Biológica (COP16) el esfuerzo estatal se centró en posicionar la biodiversidad nacional y mostrar al mundo su relevancia para la sostenibilidad del planeta, así como mantener la lucha por la disminución de las cifras de deforestación, especialmente en la Amazonía, y alcanzar las metas de restauración ecológica. Para ello el Gobierno se propuso “restaurar más de 700.000 hectáreas de bosque. Y finalmente consolidar las ecorregiones planteadas en el Plan Nacional de Desarrollo, con la cual se busca fortalecer la gobernanza del agua y el ordenamiento territorial en torno a este recurso en zonas estratégicas” (Caicedo, 2024). Medida imprescindible si se tienen en cuenta las cifras entregadas a mediados de 2024 sobre la reducción de la deforestación, una cifra histórica del 38 % en la Amazonía y del 36 % en todo el territorio nacional; mientras la deforestación en áreas del Sistema de Parques Nacionales Naturales (SPNN) se redujo un 62 %.

FIGURA 9 - CIFRAS DE LA DEFORESTACIÓN EN LA REGIÓN AMAZÓNICA.



Fuente: (Instituto de Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales, 2024)

En general, las causas de la deforestación registradas por las autoridades nacionales son:

La praderización orientada al acaparamiento de tierras, las prácticas no sostenibles de ganadería extensiva, el desarrollo de infraestructura de transporte no planificada, los cultivos de uso ilícito, la extracción ilícita de minerales, la tala ilegal, la ampliación de la frontera agrícola en áreas no permitidas y factores biofísicos (chagras de viento y deslizamientos). (Instituto de Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales, 2024)

En todo caso los retos ambientales del país no pueden ser obviados, lo que exige la necesidad de generar condiciones de mitigación y superar barreras políticas, financieras, sociales, técnicas, operativas, culturales y de otras índoles que son necesarias para la implementación de estrategias y acciones que reduzcan los problemas ambientales actuales, máxime cuando

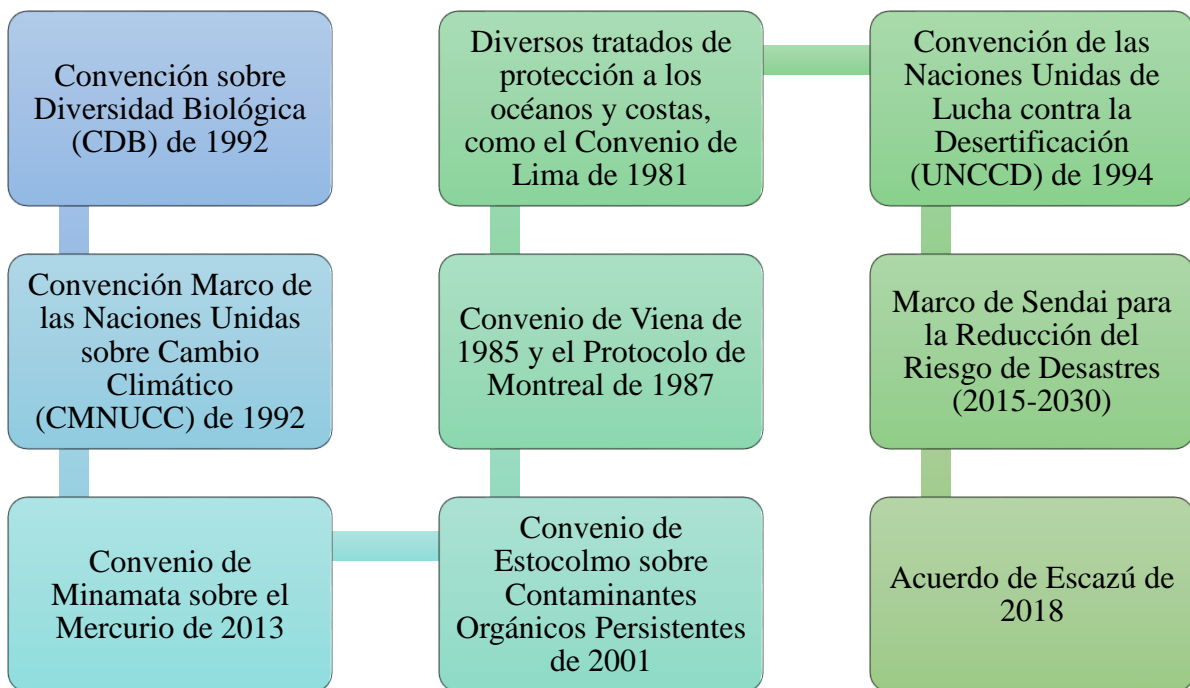
Colombia es altamente vulnerable al cambio climático especialmente en lo relacionado con su seguridad hídrica, por lo tanto, energética y también alimentaria; el 100 % de sus municipios cuentan con algún grado de vulnerabilidad o de riesgo climático, por lo que adaptarse al cambio climático es una prioridad, implementando estrategias mediante soluciones basadas en la naturaleza, con amplia participación de las entidades territoriales y comunidades locales. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023, pág. 20)

Por otra parte, para el 2025 el principal apunte de las acciones ambientales

debería ser la consolidación de las importantes medidas que se han venido adelantando, entre las que se encuentra la reglamentación del recurso hídrico de los llamados “Ecosistemas Acuáticos Agroalimentarios”, la ampliación de las competencias ambientales a través de la Ley de Jurisdicción Agraria y Rural, revisar el manejo de ruralidad en las áreas protegidas debido a la complejidad de esta y consolidar la participación de actores públicos y privados en la protección y conservación del medioambiente.

Finalmente, ante la importancia que supone la protección del medioambiente, Colombia ha suscrito distintos tratados internacionales los cuales se han estado aplicando desde hace décadas para la conservación y uso sostenible de la biodiversidad, atender el cambio climático, disminuir el uso de sustancias químicas contaminantes, así como proteger los océanos y fuentes hídricas, atender la desertificación y gestionar el riesgo.

FIGURA 10 - ALGUNOS DE LOS TRATADOS AMBIENTALES QUE HAN SIDO SUSCRITOS POR COLOMBIA.



Fuente: (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023)

2.3 La aplicación de los Principios de Interconexión, Solidaridad y Participación en los Ejes Ambientales y estrategias del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026

Colombia enfrenta una serie de retos ambientales significativos, entre ellos la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la contaminación atmosférica, la minería ilegal, los cultivos ilícitos para la producción de drogas, los fenómenos como inundaciones y los

impactos del cambio climático. (Etter, McAlpine, Pullar, & Possingham, 2006) consideran que esta situación es alarmante, especialmente cuando a pesar de que el país es uno de los más biodiversos del mundo, ocupando el segundo lugar, también es uno de los más amenazados por la degradación de sus ecosistemas. En razón a eso el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 busca posicionar a Colombia como una “potencia mundial de la vida” mediante estrategias de transición energética, mitigación del cambio climático y conservación de la biodiversidad. Sin embargo, estudios como el de Rodríguez y Restrepo (2018) señalan que persisten limitaciones estructurales en la implementación de políticas ambientales, especialmente en cuanto a la inclusión de comunidades locales y la gobernanza participativa, al respecto se ha afirmado que

La participación de la sociedad civil dentro de los asuntos de la agenda ambiental, ha sido limitada o casi nula, hasta ahora, debido a que se considera que esta carece del conocimiento técnico para incidir en tales negociaciones de tipo ambiental y, por ello, el gobierno tiene poco interés en consultar a las ONG ambientales, y a pesar de que estas han mantenido su interés en temas como la deforestación, la protección de la biodiversidad y la conciencia ambiental, y especialmente, ha tomado auge, la discusión sobre cambio climático. (Pérez Vásquez, 2020, pág. 103)

Es por lo anterior que la participación activa de las comunidades en la gobernanza ambiental también está alineada con los valores de *Ubuntu*, en el caso colombiano el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, titulado “Colombia potencia mundial de la vida”, busca integrar a las comunidades locales en la implementación de políticas ambientales, partiendo desde su configuración democrática donde se recibió la participación de “más de 6.500 proposiciones y cuyas bases están inspiradas en las propuestas entregadas por los más de 250.000 colombianos y colombianas que participaron en los 51 Diálogos Regionales Vinculantes” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2022). Esta inclusión no solo se enfoca en aumentar la eficacia de las estrategias de conservación, sino que también promover la equidad y la justicia ambiental.

Es así como el PND integró tres énfasis diferentes que orientarán al gobierno colombiano para atender las principales problemáticas que enfrenta el país, los cuales son:

1. Ordenamiento alrededor del agua para la descarbonización de la economía, colocando como base la biodiversidad colombiana y la inclusión de los distintos grupos sociales.

2. Transformación de las estructuras productivas en la búsqueda por establecer economías limpias y diversas más amigables con el medioambiente, lo que permitirá disminuir la producción intensiva en el uso del carbono.

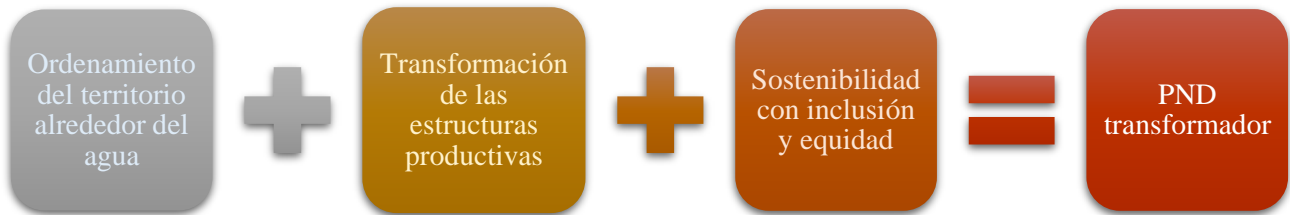
3. Promoción de la sostenibilidad mediante los principios de equidad e inclusión.

FIGURA 11 - EJES DE TRANSFORMACIÓN DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO.



Fuente: (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Plan Nacional de Desarrollo (Componente Ambiental), 2024)

De estos ejes del PND los 2 elementos que contienen propósitos ambientales son el ordenamiento del territorio alrededor del agua y la transformación productiva, internacionalización y acción climática. Además, este PND adopta un enfoque holístico para integrar la sostenibilidad ambiental en sus estrategias de desarrollo. Los principios de interconexión, solidaridad y participación son fundamentales para este marco, promoviendo una visión de gobernanza ambiental inclusiva y sostenible. Para conformar este plan se abrió un diálogo participativo en el que se recolectaron 62.590 necesidades de cambio y 89.788 propuestas de acción para el cambio en 51 subregiones, lo que permitió construir la siguiente nube de palabras del PND de los retos identificados, el cual tiene 235 páginas y refleja que entre más grande la palabra, más menciones tiene en el documento:

FIGURA 13 - EJES DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO.

Fuente: Elaboración propia.

Desde esta estructura el enfoque ambiental planteado se orienta en la conservación de los recursos naturales, la adaptación al cambio climático y la reducción de la contaminación, así como la creación de una relación armoniosa entre los ciudadanos y la naturaleza. Razón por la cual los ejes se interconectan para poder alcanzar las metas establecidas en estos, por ello el mismo PND reconoce que

Estas tres dimensiones están íntimamente ligadas. La una no se entiende sin la otra. La economía biodiversa es imposible sin un ordenamiento del territorio, sin la preservación de la naturaleza y sus funciones ecosistémicas y sin una mayor inclusión. Los procesos urbanos, la producción de alimentos y la industria que se han ido consolidando en el país no son sostenibles sin agua. Las ciudades y los procesos productivos del desarrollo no pueden crecer de manera indefinida, porque su permanencia depende de su armonía con el medio ambiente. (Petro Urrego, 2023, pág. 22)

En todo caso, en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 el ordenamiento territorial está centrado en el agua como eje estructurante del desarrollo, la planificación y la sostenibilidad del país. Esto implica que las decisiones sobre uso del suelo, infraestructura, vivienda, producción agrícola e industrial deben considerar la disponibilidad, gestión y conservación del recurso hídrico. El enfoque responde a la necesidad de garantizar el acceso equitativo al agua, especialmente en comunidades rurales y vulnerables, al tiempo que busca proteger ecosistemas estratégicos como páramos, humedales y cuencas hidrográficas. Además, se reconoce el papel del agua en la adaptación al cambio climático, promoviendo estrategias para mitigar riesgos de sequías, inundaciones y pérdida de biodiversidad. De esta manera, el agua deja de ser vista solo como un recurso natural y pasa a ser un elemento clave para la planificación territorial, la justicia ambiental y el equilibrio entre el desarrollo económico y la sostenibilidad a largo plazo.

Acorde a lo anterior, el ordenamiento territorial alrededor del agua plantea una serie de indicadores orientados a lograr la paz total y superar los conflictos sociales, ambientales y económicos que han surgido alrededor del uso y el acceso a la tierra, siendo necesarios para que el ordenamiento territorial sea un instrumento para la paz; estos indicadores son:

FIGURA 14 - INDICADORES DE PRIMER NIVEL PARA EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL ALREDEDOR DEL AGUA.

Indicador	Línea base	Meta cuatrienio	Asociación con Objetivos de Desarrollo Sostenible - ODS
Hectáreas de pequeña y mediana propiedad rural, formalizadas	720.065 hectáreas (2022-III)	3.972.423 hectáreas	Objetivo 1. Fin de la Pobreza Objetivo 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
Hectáreas entregadas a través del Fondo de Tierras	17.506 (2022-nov)	3.000.000	Objetivo 1. Fin de la Pobreza Objetivo 16. Paz, justicia e instituciones sólidas
Porcentaje del área geográfica con catastro actualizado	9,4% (2022)	70%	Objetivo 11. Ciudades y Comunidades sostenibles
Promedio nacional de la brecha en la generación de recursos propios por municipio	35% (2020)	30%	Objetivo 11. Ciudades y Comunidades sostenibles
Familias que por la magnitud de los eventos y afectación en sus viviendas fueron reasentadas temporal o definitivamente	155 (2022)	20.000	Objetivo 1. Fin de la Pobreza Objetivo 11. Ciudades y Comunidades sostenibles Objetivo 13. Acción por el clima

Fuente: (PND, 2023, págs. 34-35)

La anterior imagen de indicadores clave del desarrollo en Colombia, abordando temas como la autonomía financiera de los municipios, el reasentamiento de familias por desastres, la formalización de tierras y la actualización del catastro. Estos datos reflejan la relación entre las metas gubernamentales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), evidenciando un enfoque en la equidad territorial, la resiliencia climática y la justicia social.

Uno de los indicadores muestra que, en 2020, los municipios generaban en promedio solo el 35% de sus propios recursos, lo que implica una alta dependencia de transferencias del gobierno central. La meta establecida busca reducir esa brecha al 30%,

promoviendo la autosuficiencia financiera de las ciudades. Esta medida se alinea con el ODS 11 sobre ciudades y comunidades sostenibles, ya que el fortalecimiento de los ingresos locales es clave para mejorar la infraestructura y la calidad de vida de los ciudadanos.

Otro aspecto relevante es el número de familias reasentadas debido a desastres naturales. En 2022, se registró el traslado de 155 familias, pero la meta gubernamental es reubicar a 20.000, lo que refleja un reconocimiento de los riesgos asociados al cambio climático y la necesidad de garantizar viviendas seguras. Este objetivo está relacionado con el ODS 1 sobre el fin de la pobreza, el ODS 11 sobre comunidades sostenibles y el ODS 13 sobre la acción climática, pues aborda tanto la reducción de la vulnerabilidad social como la adaptación a fenómenos ambientales extremos.

La formalización de la propiedad rural es otro pilar fundamental en estas estrategias. En 2022, se habían formalizado 720.065 hectáreas de pequeña y mediana propiedad rural, con la meta de alcanzar 3.972.423 hectáreas en el cuatrienio. Esto no solo fortalece la seguridad jurídica de los campesinos, sino que también contribuye a la paz y la estabilidad en las zonas rurales, en concordancia con el ODS 1 y el ODS 16 sobre paz, justicia e instituciones sólidas.

Por otra parte, la entrega de tierras a través del Fondo de Tierras muestra una ambiciosa meta de pasar de 17.506 hectáreas entregadas en 2022 a tres millones en el cuatrienio. Este avance busca reducir la inequidad en la distribución de tierras, fomentando el acceso a la propiedad para campesinos y comunidades vulnerables. La actualización del catastro también es crucial para la gestión del territorio, pues en 2022 solo el 9,4% del país contaba con información catastral actualizada. La meta es alcanzar el 70%, lo que permitirá mejor planificación del desarrollo urbano y rural, alineado con el ODS 11.

En conjunto, estos indicadores reflejan el interés del gobierno en fortalecer la autonomía municipal, mejorar la planificación territorial y garantizar el acceso equitativo a la tierra. Aunque las metas son ambiciosas, su cumplimiento podría representar avances significativos en la reducción de la pobreza, la justicia social y la sostenibilidad ambiental en Colombia.

Este eje del PND ha establecido la necesidad de “sentar las bases para reducir los conflictos ambientales en las cuencas hidrográficas, garantizar el cuidado de la riqueza natural, y la implementación de herramientas para la adaptación, la resiliencia climática, y la compensación territorial” (Petro Urrego, 2023). Por ello este ordenamiento territorial, con un enfoque de justicia ambiental, tiene como objetivo garantizar la protección

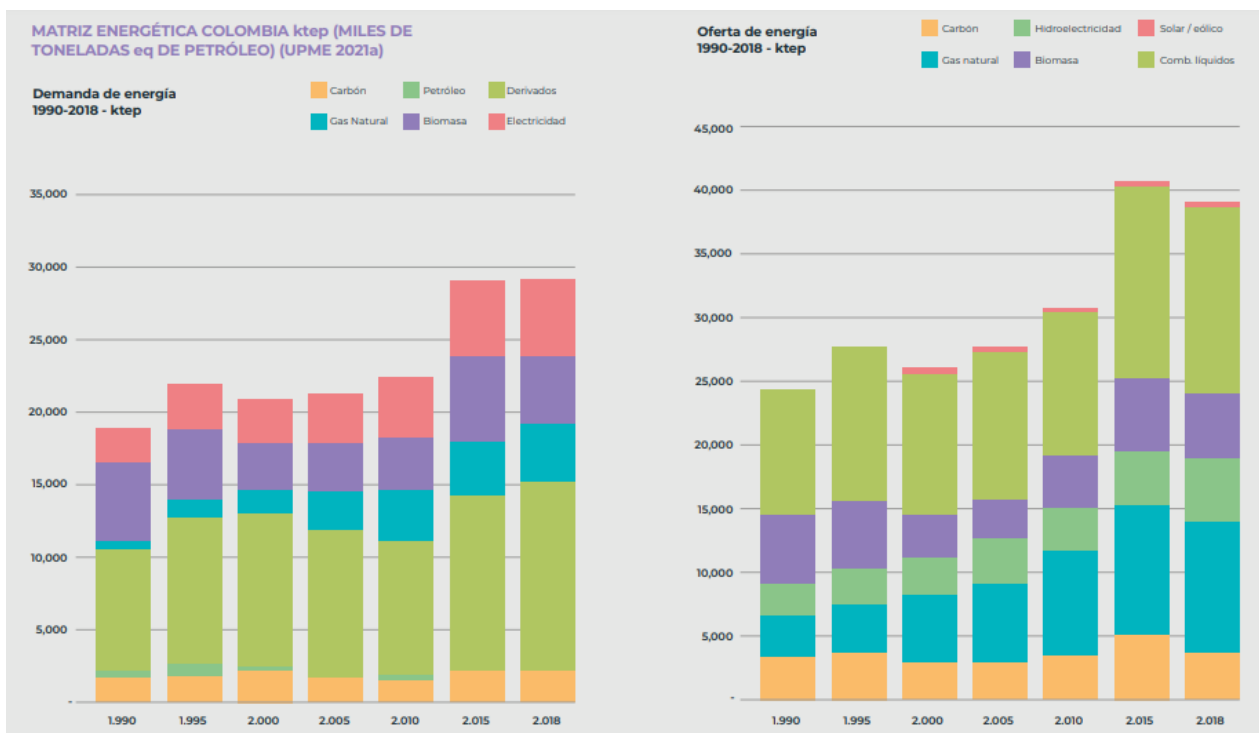
adecuada de los factores ambientales que afectan la disponibilidad del recurso hídrico, fundamental para servicios públicos y el riego. Además, busca promover un acceso y uso equitativo del agua, gestionar eficazmente los riesgos asociados a desastres naturales y desarrollar infraestructura que beneficie a las regiones. Este modelo solo puede alcanzar su máximo potencial si la comunidad se involucra activamente en los procesos de planificación y ejecución.

2.3.1 Principio de Interconexión en los Ejes Ambientales del PND

La interconexión, un principio clave en la filosofía Ubuntu, destaca la relación intrínseca entre los seres humanos y su entorno. Como este trabajo argumenta, el PND incluye este principio de forma no-explícita y en el lenguaje de las políticas públicas se traduce en estrategias que reconocen la interdependencia entre ecosistemas saludables y el bienestar humano. Por ejemplo:

- Eje de transición energética justa: Este eje prioriza la reducción de la dependencia de los combustibles fósiles, promoviendo el desarrollo de energías renovables como la solar y la eólica (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2024). La interconexión se refleja en cómo estas iniciativas no solo mitigan el cambio climático, sino también generan oportunidades económicas sostenibles para las comunidades locales.

FIGURA 15 - DEMANDA Y OFERTA ENERGÉTICA EN COLOMBIA.



Fuente: (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2024)

La imagen presenta dos gráficos de barras apiladas que ilustran la matriz energética de Colombia entre 1990 y 2018, en términos de oferta y demanda de energía, medida en miles de toneladas equivalentes de petróleo (ktep).

El gráfico de la izquierda muestra la demanda de energía en Colombia, donde se observa un crecimiento sostenido desde 1990 hasta 2018. Se puede notar que la demanda total ha aumentado significativamente, superando los 30.000 ktep en 2018. Entre las fuentes de energía más utilizadas destacan el petróleo y sus derivados, el gas natural y la electricidad, con un crecimiento importante en la participación de la electricidad a lo largo del tiempo. La biomasa y el carbón también han tenido una presencia constante, aunque con menor peso relativo en comparación con otras fuentes.

El gráfico de la derecha representa la oferta de energía en el mismo período, mostrando un aumento considerable, pasando de poco más de 25.000 ktep en 1990 a cerca de 40.000 ktep en 2018. Se observa que la principal fuente de energía proviene de los combustibles líquidos, seguidos por el gas natural y la biomasa. A partir de 2015, hay un incremento en la participación de la energía hidroeléctrica y un leve aumento en las fuentes de energía solar y eólica, aunque estas aún representan una fracción menor dentro de la matriz energética.

Ambos gráficos reflejan un crecimiento en la producción y el consumo de energía en el país, con una fuerte dependencia de los combustibles fósiles, aunque con una diversificación progresiva hacia fuentes renovables. No obstante, la brecha entre oferta y demanda sugiere la necesidad de seguir fortaleciendo la infraestructura energética para garantizar un abastecimiento sostenible en el futuro.

- Protección de ecosistemas clave: El plan enfatiza la restauración y conservación de áreas como la Amazonía y los Páramos, reconociendo su papel crucial en la regulación climática y el suministro de agua (Instituto de Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales, 2022).

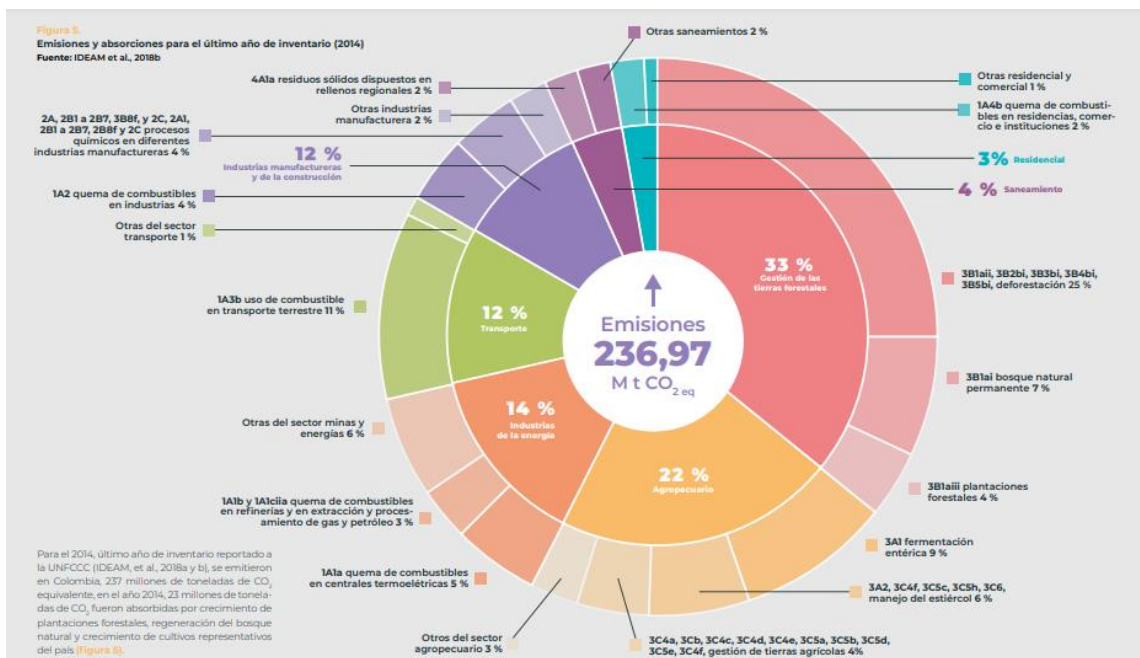
2.3.2 Principio de Solidaridad en las Estrategias Ambientales

La solidaridad, entendida como la responsabilidad compartida entre generaciones y comunidades, es un pilar fundamental del PND. Este principio inspira políticas que buscan reducir las desigualdades en el acceso a los recursos naturales y los beneficios de la gestión ambiental. La solidaridad, concebida como una responsabilidad compartida entre generaciones y comunidades, se enlaza profundamente con los principios del *buen vivir* y el *vivir sabroso*. Desde la perspectiva del *buen vivir*, este principio refleja la

interconexión entre los seres humanos y la naturaleza, promoviendo una gestión equitativa de los recursos en armonía con el entorno. En el caso del *vivir sabroso*, la solidaridad se traduce en una apuesta por el bienestar colectivo, donde la equidad y el disfrute de la vida no son privilegios individuales, sino derechos compartidos. En este sentido, el PND integra esta visión al diseñar políticas que buscan reducir las desigualdades en el acceso a los recursos naturales y garantizar que los beneficios de la gestión ambiental lleguen a todas las comunidades, especialmente aquellas históricamente excluidas. Así, la solidaridad no solo guía el desarrollo sostenible, sino que también fortalece el tejido social en clave de justicia y dignidad. Ejemplos destacados incluyen:

- Acceso equitativo a los recursos: El PND promueve programas para garantizar que las comunidades vulnerables tengan acceso a agua potable y energía sostenible, fortaleciendo su resiliencia frente a los impactos del cambio climático. (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2024) La importancia de estos programas radica en el estado actual de la contaminación, la sola emisión de gases de efecto invernadero hacen impostergable las acciones públicas para detener el cambio climática.

FIGURA 16 - EMISIONES Y ABSORCIONES PARA EL ÚLTIMO AÑO DE INVENTARIO (2014).



Fuente: (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2024)

La gráfica muestra la distribución de las emisiones de gases de efecto invernadero en Colombia para el año 2014, expresadas en megatoneladas de CO₂

equivalente (M t CO₂ eq). En total, el país emitió 236,97 M t CO₂ eq, con una marcada contribución del sector de la gestión de tierras forestales (33 %), el sector agropecuario (22 %) y la industria de la energía (14 %). La deforestación representa el mayor porcentaje dentro de la gestión de tierras forestales, alcanzando un 25 %, lo que evidencia el impacto de la pérdida de bosques en las emisiones totales. Otros sectores relevantes incluyen el transporte (12 %), las industrias manufactureras y de la construcción (12 %), el saneamiento (4 %) y el sector residencial (3 %).

Este análisis destaca que una parte significativa de las emisiones proviene de actividades relacionadas con el uso del suelo y la transformación energética. En el sector agropecuario, la fermentación entérica (9 %) y el manejo del estiércol (6 %) son fuentes importantes de emisiones, reflejando el impacto de la ganadería. Por su parte, el uso de combustibles en el transporte terrestre representa el 11 % del total, lo que indica la necesidad de mejorar la eficiencia energética y promover alternativas más sostenibles. En contraste, una fracción de las emisiones es compensada por la absorción de CO₂ a través del crecimiento de plantaciones forestales y la regeneración de bosques. Estos datos resaltan la importancia de estrategias integrales para la reducción de emisiones, incluyendo la conservación de los ecosistemas, el fomento de energías renovables y la modernización del transporte.

- Pagos por Servicios Ambientales (PSA): Estos programas incentivan a las comunidades rurales a conservar los ecosistemas, fomentando la solidaridad entre las áreas urbanas y rurales (WWF Colombia, 2022).

2.3.3 Principio de Participación en la Gobernanza Ambiental

La participación activa de las comunidades en la toma de decisiones ambientales es esencial para el éxito de las estrategias del PND, este principio se operacionaliza a través de:

- Mesas de Diálogo Territorial: Espacios participativos donde las comunidades locales, incluidos pueblos indígenas y afrodescendientes, contribuyen al diseño e implementación de políticas ambientales.

- Educación y sensibilización: El plan incluye programas educativos que buscan empoderar a las comunidades con conocimientos sobre sostenibilidad y gestión de recursos naturales.

Al respecto el PND establece un acápite sobre los dispositivos democráticos de participación mediante una política de diálogo permanente con decisiones desde y para el territorio, para ello dictamina que

Se involucrará a la ciudadanía en la gestión de lo público, mejorando los dispositivos existentes, ampliando canales de diálogo y adaptándolos a las nuevas expresiones ciudadanas, la diversidad de la población del país y a sus necesidades cambiantes. Se definirán mecanismos de intercambio permanente, a través de los que sea posible rendir cuentas, que tengan presente el impacto sobre el bienestar y la calidad de vida. (Petro Urrego, 2023)

2.3.4 Ordenamiento del Territorio alrededor del Agua

El PND 2022-2026 introduce el concepto de ordenamiento del territorio alrededor del agua como un eje central para garantizar la sostenibilidad ambiental y el bienestar humano. Esta estrategia se basa en reconocer el agua como un elemento articulador del territorio, considerando tanto sus funciones ecológicas como sociales.

- Protección de cuencas hidrográficas: El plan prioriza la conservación y restauración de cuencas estratégicas para garantizar el suministro de agua a las comunidades y preservar la biodiversidad. Estudios como los de (Armenteras, Murcia, & González, 2020) han destacado la importancia de estas acciones para prevenir la desertificación y mitigar los efectos del cambio climático.
- Gestión integrada del recurso hídrico: El enfoque se centra en manejar el agua de manera equitativa y sostenible, promoviendo el uso eficiente en sectores como la agricultura, la industria y el consumo humano.
- Infraestructura verde: Se fomenta la implementación de soluciones basadas en la naturaleza, como humedales urbanos y bosques protectores, para mejorar la calidad del agua y reducir el riesgo de inundaciones.

Esta visión también implica un fortalecimiento institucional para coordinar acciones entre entidades locales, regionales y nacionales, asegurando una gestión hídrica integral y participativa. En todo caso, la aplicación de estos principios en los ejes ambientales del PND 2022-2026 tiene el potencial de:

- Promover una transición justa hacia una economía baja en carbono.
- Reducir las desigualdades sociales mediante una distribución más equitativa de los beneficios ambientales.

- Fortalecer la resiliencia de los ecosistemas y las comunidades frente al cambio climático.

En todo caso, la relación sociedad-naturaleza es la principal meta del PND para lograr la restauración de los ecosistemas del país a través de estrategias y acciones intersectoriales, dichas maniobras buscan “promover la economía forestal, a fin de cambiar el enfoque y contener la deforestación; fortalecer la gobernanza territorial para la gestión del agua; mejorar la transparencia en los mercados de carbono, y adaptarse al cambio climático” (Departamento Nacional de Planeación, 2023).

Informa el Departamento Nacional de Planeación (DNP) que de las principales estrategias del PND se destacan:

- Ordenamiento territorial alrededor del agua: Se busca reorganizar el uso del suelo y las actividades humanas teniendo como eje central los recursos hídricos, promoviendo una gestión sostenible y equitativa del agua.
- Concesiones forestales: El Ministerio de Ambiente y las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR) implementarán concesiones forestales que permitirán a organizaciones y familias campesinas, así como a asociaciones de mujeres con arraigo territorial, participar en la conservación y manejo sostenible de los bosques, contribuyendo a la reducción de la deforestación.
- Consejos Territoriales del Agua: Se fortalecerá la gobernanza del agua en 13 territorios estratégicos, mejorando la coordinación entre el gobierno, el sector privado y las comunidades para una gestión más efectiva de los recursos hídricos.
- Pagos por Servicios Ambientales (PSA): Se implementarán incentivos económicos para la conservación de ecosistemas estratégicos, involucrando a comparecientes ante la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) en acciones de preservación y restauración como medidas de reparación a las víctimas del conflicto.

Además, el PND propone desarrollar la primera Estrategia Nacional para la Adaptación al Cambio Climático de los asentamientos humanos, con el fin de prevenir la pérdida de vidas y daños a la infraestructura. La participación activa de la comunidad es esencial para el éxito de estas iniciativas, ya que un enfoque de justicia ambiental busca reducir la inequidad y asegurar una distribución equitativa de los beneficios derivados de la naturaleza.

No obstante, es imprescindible señalar que si bien el PND propone un modelo de ordenamiento territorial centrado en el agua con un enfoque progresista que reconoce la interdependencia entre los ecosistemas y las comunidades, su consecución es bastante ideal. Este principio, junto con otros ejes del PND, busca transformar la relación de la sociedad colombiana con su entorno, promoviendo un desarrollo que prioriza la sostenibilidad ambiental y la equidad social. Sin embargo, aunque estos ideales representan un avance significativo, su concreción enfrenta enormes desafíos políticos, económicos y administrativos que pueden limitar su alcance. La crisis climática y la desigualdad social en Colombia imponen una urgencia real para actuar, pero al mismo tiempo evidencian las profundas brechas estructurales que pueden frenar estos cambios.

A pesar de los obstáculos, el carácter participativo del PND es un aspecto sumamente positivo, pues involucra a las comunidades en la construcción de su propio futuro. En este sentido, la noción de Buen Vivir, inspirada en los saberes indígenas, y el Vivir Sabroso, como expresión de resistencia y dignidad en el Pacífico colombiano, encuentran eco en la idea de ordenar el territorio en función del agua. Ambas perspectivas entienden el bienestar no solo como crecimiento económico, sino como armonía entre las personas, la naturaleza y la cultura. Del mismo modo, el principio *Ubuntu*, que enfatiza la interconexión entre los seres humanos, refuerza la idea de que la protección del agua y del territorio es una responsabilidad colectiva.

Si bien la implementación de estos principios en el PND puede verse obstaculizada por intereses particulares y limitaciones institucionales, su sola existencia en la agenda pública es un avance hacia una Colombia más justa y sostenible. La clave estará en la capacidad de la ciudadanía para exigir su cumplimiento, fortalecer mecanismos de gobernanza ambiental y superar las barreras que tradicionalmente han perpetuado la exclusión y la degradación de los recursos naturales.

3. CONSIDERACIONES FINALES

La filosofía Ubuntu ofrece un marco ético que puede enriquecer los ejes ambientales del PND 2022-2026, especialmente porque los principios de solidaridad e interconexión convergen con contextos de gobernanza ambiental para fomentar la inclusión y la equidad, lo que se alinea a los objetivos del PND, que busca integrar la justicia ambiental como un eje transversal. Esta afirmación se encuentra ampliamente respaldada cuando se tiene en cuenta estudios recientes, como el de WWF Colombia, que destacan la importancia de enfoques participativos y holísticos en la implementación de estrategias ambientales para reforzar la pertinencia de analizar cómo los principios de Ubuntu pueden ser incorporados en estas políticas y conectar los principios éticos de interconexión, solidaridad y participación con los retos y estrategias ambientales de Colombia, en la búsqueda de un enfoque más integral y sostenible en la gestión pública.

Acorde a lo anterior, es importante señalar que el periodo 2022-2026 es crucial para que Colombia avance hacia un modelo de desarrollo que equilibre la conservación ambiental con el crecimiento económico y social. Si bien los retos son considerables, los compromisos adquiridos y la voluntad política pueden sentar las bases para un futuro sostenible, en el que la biodiversidad y las comunidades sean protagonistas del cambio. Máxime de cara a la adopción del Plan Nacional de Biodiversidad en 2022 por parte del gobierno colombiano, el cual incluye acciones como la ampliación de áreas protegidas y el fortalecimiento de programas de conservación comunitaria; iniciativas que buscan garantizar la sostenibilidad de ecosistemas clave como la Amazonía y los Páramos.

Asimismo, se encuentra que el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 enfatiza la participación activa de las comunidades locales en la toma de decisiones ambientales, estrategia reconoce la importancia del conocimiento tradicional; no obstante, aunque los retos ambientales son significativos, los compromisos asumidos por Colombia representan una oportunidad para transformar estos desafíos en catalizadores de un desarrollo sostenible, ejemplo de ello es la lucha contra la deforestación, problemática que se observó ocupa uno de los principales puestos en la agenda pública y que podría complementarse con iniciativas de restauración ecológica lideradas por comunidades locales como parte de la consolidación de la gobernanza ambiental en los territorios nacionales, además, la apuesta por la transición energética es una medida que se reconoce puede reducir la dependencia de combustibles fósiles, mitigando el impacto del cambio climático.

Ante lo anterior, es dable afirmar que los principios de interconexión, solidaridad y participación representan un enfoque ético y pragmático para abordar los retos ambientales en Colombia. Su convergencia con el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, de forma espiritual más que literal, no solo refuerza la gobernanza ambiental, sino que también impulsa una transformación social que reconoce la importancia de la naturaleza como base del bienestar humano.

Mejorar la relación con la naturaleza es esencial para garantizar la sostenibilidad del planeta y el bienestar de las comunidades humanas. Desde la perspectiva de la filosofía Ubuntu, que se basa en la interconexión y la interdependencia entre los seres vivos, esta relación no solo implica el cuidado del entorno natural, sino también el reconocimiento de que la naturaleza es parte integral de nuestra identidad y existencia colectiva. Como lo plantea Ubuntu, "yo soy porque nosotros somos", y este "nosotros" incluye tanto a las personas como a los ecosistemas que nos sostienen. La adopción de este enfoque holístico fomenta una ética de solidaridad ambiental, en la que se prioriza la equidad en el acceso a los recursos naturales, el respeto por los derechos de las generaciones futuras y la participación activa de las comunidades en la conservación y restauración del medio ambiente. Al reconectar con la naturaleza desde esta visión, no solo se fortalece la capacidad de enfrentar los retos globales como el cambio climático, sino que también se promueve un desarrollo humano armónico con el equilibrio ecológico.

REFERENCIAS

- Alfie-Cohen, M. (2013). Democracia deliberativa y gobernanza ambiental: ¿conceptos transversales de una nueva democracia ecológica? *Revista Sociológica*, 73-122.
- Angulo Jara, C., Sánchez Méndez, J., & Zambrano Jojoa, O. (2016). *Sentidos del Buen Vivir –Ubuntu– que configuran las mujeres lideresas afrodescendientes del Pacífico colombiano en el Consejo Comunitario de Zacarías – Buenaventura (Valle del Cauca)*. Obtenido de Universidad de Manizales: <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/2823>
- Armenteras, D., Murcia, U., & González, T. M. (2020). Deforestación y sus implicaciones en la seguridad hídrica en Colombia. *Revista de Ecosistemas*, 29(2), 45-62. doi:<https://doi.org/10.1016/j.revecosys.2020.02.005>
- Asamblea Nacional Constituyente. (20 de Julio de 1991). *Constitución Política de Colombia*. Obtenido de Secretaría de Senado: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Becerra, F., & Pino, J. (2005). Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba. *Economía, Sociedad y Territorio*, 85-119.
- Caicedo, E. (10 de enero de 2024). ¿Cuáles son los grandes retos ambientales que enfrentará Colombia este 2024? *El Tiempo*, págs. <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/los-retos-ambientales-de-colombia-en-este-2024-843425>.
- CEPAL. (Mayo de 2016). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Obtenido de Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cb30a4de-7d87-4e79-8e7a-ad5279038718/content>
- Convention of Biological Diversity. (2024). *Convention of Biological Diversity*. Obtenido de Colombia - Country Profile: https://www-cbd-int.translate.goog/countries/profile?country=co&_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge#:~:text=Worldwide%2C%20it%20ranks%20first%20in,climatic%2C%20biological%20and%20ecosystem%20components.
- Departamento Nacional de Planeación (03 de mayo de 2023). *Plan Nacional de Desarrollo*. Obtenido de Departamento Nacional de Planeación: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/portalDNP/PND-2023/2023-05-04-bases-plan-nacional-de-inversiones-2022-2026.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (05 de junio de 2023). *La relación sociedad-naturaleza como parte central del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026*. Obtenido de DNP: https://www.dnp.gov.co/Prensa/_Noticias/Paginas/la-relacion-sociedad-naturaleza-como-parte-central-del-plan-nacional-de-desarrollo-2022-2026.aspx

- Derzi, M., & Biteti, M. (2019). Ontologia Ubuntu: natureza ser-com homem. En J. Mendes, & B. [Sylla, *EIBEA 2019 ENCONTRO IBEROAMERICANO DE ESTUDOS DO ANTROPOCENO* (págs. 131-193). Braga : Centro de Estudos Políticos y Sociales (CEPS).
- Díaz, A. (08 de agosto de 2022). Francia Márquez: en qué consiste la filosofía ubuntu que inspira la política de la nueva vicepresidenta de Colombia. *BBC*, págs. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62416615>.
- Etter, A., McAlpine, C., Pullar, D., & Possingham, H. (2006). Modeling the conversion of Colombian lowland ecosystems since 1940: Drivers, patterns and rates. *Journal of Environmental Management*, 79(1), 74-87.
- Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible. (2022). *Arco de deforestación amazónica. Pérdida de bosque entre abril de 2021 y marzo de 2022*. Obtenido de FCDS: <https://fcds.org.co/wp-content/uploads/2022/07/arco-deforestacion-abril-2021-marzo-2022.pdf>
- Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible. (2022). *SEGUIMIENTO DE LA PÉRDIDA DE BOSQUES Y CAMBIO DE COBERTURA EN LA RED DE DEFESTACIÓN EN LA AMAZONIA COLOMBIANA (abril 2021–marzo 2022)*. Obtenido de FCDS: <https://fcds.org.co/wp-content/uploads/2022/07/seguimiento-deforestacion-periodo-2021-mar-2022.pdf>
- Gomes, N. (2009). Intelectuais negros e produção do conhecimento. En B. Santos, & M. Meneses, *Epistemologias do Sul* (págs. 419-442). Janeiro: Amedina S.A.
- Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: Today\2019s tomorrow. *Development*, 54(4), 441-447. doi:<https://doi.org/10.1057/dev.2011.86>
- Herrera, F. e. (2018). *ODS en Colombia: Los retos para 2030*. Bogotá: Grafik Multimpresos.
- Huete, L. (28 de junio de 2021). Ubuntu, la filosofía que ayuda a vivir mejor. *El País*, págs. https://elpais.com/planeta-futuro/2021-06-29/ubuntu-la-filosofia-que-ayuda-a-vivir-mejor.html?utm_source=chatgpt.com.
- IDEAM. (2022). *Informe de deforestación en Colombia 2021*. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales. Obtenido de Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- Insight Social. (04 de agosto de 2022). *Ubuntu, una filosofía hacia la sostenibilidad*. Obtenido de Insight Social: <https://insightsocial.org/ubuntu-una-filosofia-hacia-la-sostenibilidad/>
- Instituto de Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales. (2022). *Informe de deforestación en Colombia 2021*. Bogotá: IDEAM .
- Instituto de Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales. (20 de agosto de 2024). *Histórica reducción de deforestación en la Amazonía: bajó en 38%*. Obtenido de IDEAM: <https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/noticia/historica-reduccion-de-deforestacion-en-la-amazonia-bajo-en-38>

- Leman, J. (30 de diciembre de 2021). *Las razones que explican la importancia de la selva amazónica*. Obtenido de Esquire: <https://www.esquire.com/es/ciencia/a38641680/selva-amazonica-importancia-planeta/>
- Lizcano, M. (14 de diciembre de 2023). *Logró frenar la violencia contra los defensores ni las economías ilegales*. Obtenido de Mongabay Latam: <https://es.mongabay.com/2023/12/balance-ambiental-de-colombia-2023-violencia-contra-defensores/#:~:text=Uno%20de%20los%20temas%20ambientales,sobre%20todo%20en%20la%20Amazon%C3%ADa.>
- Machado Mosquera, M., Mina Rojas, C., Botero Gómez, P., & Escobar, A. (2018). *Ubuntu. Una invitación para comprender la acción política, cultural y ecológica de las resistencias afroandina y afropacífica*. Buenos Aires: CLACSO.
- Mares De Souza, C., Sayuri, N., & Chico, H. (2022). Ubuntu: uma filosofia alternativa à crise ambiental. *Revista de la Facultad de Derecho de la UFG Goiânia*, v. 45, núm. 3, 1-26. doi:DOI: 10.5216/rfd.v45i3.68014
- Martínez, N., & Espejel, I. (2015). La investigación de la gobernanza en México y su aplicabilidad ambiental. *Economía, sociedad y territorio*, 153-183.
- Mbiti, J. S. (1990). *African Religions and Philosophy*. Londres: Heinemann Educational Books.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2022). *¡El Plan de la Gente es una realidad!* Obtenido de MinAmbiente: <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2024). *Estrategia Climática de Largo Plazo de Colombia hacia 2050*. Obtenido de MinAmbiente: <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2024/12/2.-Estrategia-Climatica-de-Largo-Plazo-de-Colombia-E2050.pdf>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2024). *Informe de Gestión Institucional*. Obtenido de MinAmbiente: https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2024/01/Informe-de-Gestion_Sector-Ambiente_2023_-VF..pdf
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2024). *Plan Nacional de Desarrollo (Componente Ambiental)*. Obtenido de MinAmbiente: <https://www.minambiente.gov.co/planeacion-y-seguimiento/plan-nacional-de-desarrollo-componente-ambiental/>
- Mokgoro, Y. (1998). Ubuntu and the law in South Africa. *African Journals Online*, 1-11. Obtenido de <https://www.ajol.info/index.php/pelj/article/view/43567/27090>
- Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago: Naciones Unidas.
- Noguera, R., & Barreto, M. (2019). Infanciação, ubuntu e teko porã: elementos gerais para educação e ética afroperspectivistas. *Childhood & Philosophy* 14(31), 625-644.

- Norton, B. G. (2005). *Sustainability: A Philosophy of Adaptive Ecosystem Management*. Chicago: University of Chicago Press.
- Paz, A. (10 de enero de 2022). *Los desafíos ambientales de Colombia en el 2022: restaurar lo deforestado, proteger efectivamente a los líderes y cumplir con los compromisos asumidos*. Obtenido de MONGABAY: <https://es.mongabay.com/2022/01/desafios-ambientales-de-colombia-en-el-2022/>
- Pérez Vásquez, M. (2020). RETOS DE LA POLÍTICA AMBIENTAL COLOMBIANA FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA OCDE Y LOS ODS. *Análisis Político*, 33(99), 101-120. doi:<https://doi.org/10.15446/anpol.v33n99.90970>
- Pérez-Niño, W., & Leguizamón-Arias, W. (2020). Gobernanza ambiental en Boyacá: un análisis «glocal». *Entramado*, 202-218.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2023). *AVANCES Y RETOS DE COLOMBIA FRENTE A LOS ACUERDOS AMBIENTALES MULTILATERALES*. Obtenido de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-08/undp_co_pub_avances_compromisos_colombia_acuerdos_ambientales_multilaterales_0.pdf
- Ramose, M. B. (2002). *African Philosophy through Ubuntu*. Mond Books.
- Restrepo, E. [. (08 de septiembre de 2018). *Entre el "buen vivir" y el "vivir sabroso": descentrando la idea de "desarrollo" [Video]*. Obtenido de YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=H_EHjOABWnA
- Rinaudo, M. (25 de julio de 2023). *¿Cuáles son los principales retos ambientales de Colombia en 2023?* Obtenido de Universidad Ean: <https://universidadean.edu.co/noticias/cuales-son-los-principales-retos-ambientales-de-colombia-en-2023>
- Rockwell, E. (1980). *La relación entre Etnografía y Teoría en la Investigación Educativa*. Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional.
- Rodríguez, C. A., & Restrepo, J. D. (2018). Políticas ambientales en Colombia: Un análisis crítico de los retos y oportunidades. *Revista de Estudios Ambientales*, 25(3), 45-63.
- Sartorius, R. (2021). *Ubuntu and Development: Decolonising epistemologies*. Obtenido de Blog Ansa: https://ansa-ev.org/wp-content/uploads/2021/02/Sartorius-Ubuntu-Blog-article-Ansa_final_02.2021.pdf
- Sbardelotto, M. (2010). *Eu só existo porque nós existimos”: a ética Ubuntu*. *Revista do Instituto Humanitas Unisinos*, Vol. 353., 19-22.
- Soledispa Toro, J. (2022). La construcción de la sociedad del buen vivir en tiempos de globalización. *FORO: Revista de Derecho* (37), 97-116. doi:DOI: <https://doi.org/10.32719/26312484.2022.37.5>
- Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*. México D.F.: Editorial Limusa.

- Universidad Nacional Autónoma de México. (2014). *La Antropología*. Obtenido de UNAM: <https://www.politicas.unam.mx/cea/?p=1#:~:text=La%20antropolog%C3%ADa%20estudia%20a%20la,interacci%C3%B3n%20social%20que%20ha%20creado>.
- Valbuena, É. (2011). El análisis del contenido: de lo manifiesto a lo oculto. En P. Páramo, *La investigación en Ciencias Sociales: estrategias de investigación* (págs. 213-223). Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Valcárcel, M. (2006). *GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO Y ENFOQUES SOBRE EL DESARROLLO*. Lima: Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas.
- Vieira, M., & Tristão, M. (2021). Algumas aproximações da educação ambiental com o pensamento decolonial, a ética Ubuntu e o Bem Viver. *Medio Ambiente y Educación: Revista De Educação Ambiental*, 26 (1), 296–324. doi:DOI: <https://doi.org/10.14295/ambeduc.v26i1.13109>
- Volmink, J. (2019). Ubuntu: Filosofía de vida y ética social. En C. “. Peace”, *Construir Puentes - Ubuntu para el liderazgo de servicio* (págs. 43-110). Erasmus+.
- WWF. (24 de enero de 2023). *Estos serán los retos ambientales de Colombia para el 2023*. Obtenido de WWF: <https://www.wwf.org.co/?381010/Estos-seran-los-retos-ambientales-de-Colombia-para-el-2023>
- WWF. (23 de enero de 2024). *Estos serán los retos ambientales para Colombia en el 2024*. Obtenido de WWF: <https://www.wwf.org.co/?386213/retos-ambientales-de-Colombia-en-2024>
- WWF Colombia. (2022). *Enfoques holísticos para la sostenibilidad: Un análisis del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026*. Informe Técnico.